

numero
cuatro



numero

4

Esta es una publicación de literatura, arte y humanidades, abierta a alumnos y maestros de la Universidad Modelo.

ÍNDICE

DIRECTORIO

Ing. Carlos Sauri Duch
Rector de la Universidad Modelo

Antrop. Rubén Reyes Ramírez
Director de la Escuela de Humanidades

Consejo Editorial:
Agustín Abreu
Rita Castro
José Díaz
Italiby Herrera
María Teresa Mézquita
Raúl Pérez
Karen Reyes
Beatriz Rodríguez

Diseño Editorial:
Javier Echevrría
Escuela de Diseño

Ilustraciones:
Javier Echeverría
Antonio Peraza "Tony"
Raúl Pérez

Portada:
"Macumba en la puerta de los misterios", por Javier Echeverría.

editorial

Por: Beatriz Rodríguez Guillermo.

Las palabras con la constancia de sus grietas que nos permiten aventurar en su filo inmediato la eternidad; las palabras que ciñen la vigilia y se levantan para decirnos en la soledad aún sin ser pronunciadas lo que acontece en el íntimo país del que somos residentes provisionales, el de la vida; las palabras que relatan la insolencia de las estrellas, la insolencia del amor, la insolencia de la muerte. Son las palabras, ese afán de hallarlas donde todos los días ocurren las cosas que no es posible dejar de contar, es esa avidez por retener en ellas el instante, lo que nos hace coincidir en este espacio colectivo en el cuarto número de Al pie de la letra.

Creemos que el acto de creación, sea cual sea su lenguaje es una suerte de acompañamiento, que traza una línea imaginaria entre lo que somos capaces de percibir y lo que nombramos audazmente, porque lo intuimos, porque lo hurtamos momentáneamente a lo infinito en las páginas de Al pie de la letra, que cercana parece la posibilidad de jugar, de arriesgarse a caminar por los salones de la imaginación, de ser en la sensualidad de un trozo de tarde un poco dios para retener las olas de los sueños y construir un barco cuyo destino final no sea el naufragio.

Las palabras y las imágenes nos aguardan, vayamos por ellas a piel de páginas.

Letras Grafitti

El crucifijo roto

Por: Miguel Angel Civeira
Cuarto semestre de la licenciatura en Letras Hispánicas

¡Oh, desgracia! ¡Oh, tragedia! Contra el frío piso de piedra del patio. Partido en tres pedazos. ¡Sacrilegio! ¡Tres pedazos! ¡El que esté roto ya es de mal augurio, aun más malo es que hayan sido tres pedazos! ¡Y cuáles pedazos! La cabeza por aquí, el brazo derecho por un lado, y todo lo demás por otro. No es de extrañarse que la pobre abuela esté escandalizada, tapándose la boca con la mano para no mostrar sus pocos dientes amarillos cuando grita. El pobre Luisito nada más está confundido por los gritos de la anciana y no entiende la desgracia que acaba de arrojar sobre su familia. ¿Y si alguien de la familia se muere? ¿Y si se nos aparece el diablo? No más la semana pasada había venido el padre Aurelio a bendecir la casa y el chamaco ya lo había echado todo a perder. Pobre de la abuela, en su casa nueva que le puso el hijo, con tal de no andar teniendo que oír sus críticas. Y no es que a la abuela le moleste cuidar a Luisito; al contrario, ¡le encanta! Pero cuando el mocoso es el responsable de tamaña calamidad, hasta ella puede olvidar que es su nieto favorito y propinarle un par de buenas bofetadas guajoloteras. Y no es para menos, las peores tragedias pueden pasar a causa de esto, pues romper un crucifijo no es cosa de juego.

Una vez más tranquilizada la abuela y amoratado y zarandeado el chiquito, hay que pensar en cómo remediar esta calamidad. Hay que pensar... ¡El padre Aurelio! Él sabrá qué hacer. Mejor es moverse sin perder tiempo. Luis, agarra eso y vámonos, es la orden y un silencio obediente es la respuesta. Salen los dos apresurados; la señora va delante muy apresurada y jalando de un brazo a la criatura. No importa que se quede la puerta abierta, ahí la vecina seguro va a cuidar que no se meta nadie. Lo importante es llegar donde el padre, que no vive tan lejos. Listo, llegamos. La puerta de la casa es de esas de metal y vidrio, y golpearla tan fuerte y tan frecuente los nudillos le duelen a la abuela al. Nadie responde, a pesar de la insistencia de los artríticos nudillos de la abuela sobre el vidrio grueso. Sí, es de noche, pero no es tan tarde. ¿Será que el padre no esté?

La anciana se pone a pensar, mientras el niño sigue sin entender qué es lo que está pasando. De pronto una idea ilumina la cabeza de cenizas de la abuela: hace falta una limpia. Lo bueno es que la bruja nunca descansa, si llegamos ahorita, seguro nos atiende. Pero hay un problema: ¿cómo hacerle para ir al otro pueblo a estas horas de la noche? A fuerzas tiene que ser en coche, la vieja no se va a lanzar al camino sola con un chiquito. ¡Don Jaime, el de las cocas! Él seguro nos lleva en su camioneta y a estas horas segurito ha de estar cenando en la taquería de don Lupe.

Don Jaime acepta sin



rodeos llevar a Luisito y a su abuela al otro pueblo, dada la gravedad del asunto. No más que lo dejen acabarse su horchata. Listo, ahora sí, súbanse a la camioneta. El ajetreo del vehículo al moverse por el sinuoso camino sin asfaltar lastima los pobres huesos adoloridos de la abuela, divierte al pequeño Luisito y le es totalmente indiferente a don Jaime. Después de una media hora de escuchar la hojalatería de la camioneta azotarse contra sí misma, llegan al otro pueblo. La abuela pide a don Jaime que lo lleva a casa de la bruja, pero él le dice que hasta aquí la deja, que no quiere meterse en cosas raras. La abuela se baja junto con Luisto y le pide a su amable chofer que se espere ahí donde está, porque no va a tardar. La anciana y el niño caminan buscando la casa de la bruja, haciendo un esfuerzo para ver esta tremenda oscuridad, pues el alumbrado público poco tiene de alumbrado y sí mucho de público. Por fin, aquí estamos, frente a la casa de la bruja. ¿Será que toquemos? A la abuela no le gustan estas cosas, pero no tiene otra opción, si el padre Aurelio quién sabe dónde está. Pues no venimos hasta acá para no hacer nada, así que la abuela toca la puerta con fuerza.

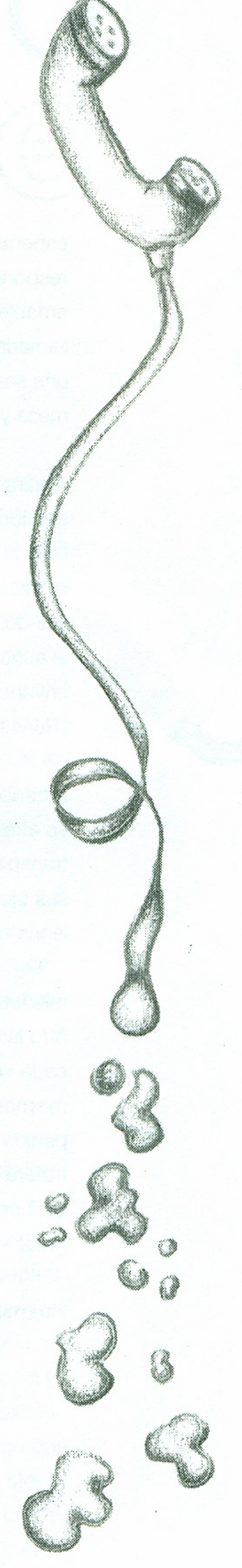
Luisito está esperando que la señora que abra la puerta esté toda vestida de negro, con un sobrero putiagudo, que sea fea con la cara verde y la nariz ganchuda y que ande sujetando una escoba. Se sorprende mucho al ver que se trata de una viejecilla como de la edad de su abuela, chaparrita, regordeta y de color bien prieto. La abuela explica el problema a la bruja, quien no deja de santiguarse siempre que aquélla termina una oración. La hechicera no abre la boca mientras su coetánea termina de hablar, al final, los invita con un gesto a pasar a su casa. La abuela entra apresurada jalando a Luisito del brazo, cuyos ojos giran alrededor de la casa de la bruja y ven un montón de cosas raras por todas partes: frascos con animales muertos, pomos con polvos extraños y muchas, muchísimas imágenes de santos y crucifijos. La bruja toma de sus manos el crucifijo que Luisito rompió y le da a cambio uno nuevo. Pone los pedazos en una caja de cartón y agita unos ajos sobre ella. La abuela está muy cansada, así que se sienta, mientras la bruja agarra a Luisito y lo examina de arriba a abajo, haciendo sentir al niño muy incómodo. Ahora toma uno de los polvos y lo esparce sobre la cabeza del chiquito mientras reza alguna oración de la cual Luisito y su abuela sólo alcanzan a entender la frase Ave María, que por cierto Luisito siempre ha pensado que se refiere esa paloma que sale en las pinturas de la iglesia y en los dibujos de sus libros sobre Dios. Cuando termina el rito, la bruja despide a sus clientes. Deben irse de prisa, porque si no, la limpia no tendrá efecto. Con sus dedos arrugados y temblorosos, la abuela saca de su monedero, un par de monedas frías y las deja en la mano extendida de la bruja. Mejor nos vamos. La anciana y el niño salen de la casa y se van a donde habían dejado a don Jaime.

Durante el camino a la casa, la abuela puede relajarse contra el plástico barato de los asientos de la camioneta, el cual deja escapar el relleno de hule-espuma, con el que Luisito se divierte, sin entender ni un detalle la aventura de la que acaba de ser partícipe.

¡Huay! De la que nos salvamos. Bendito Dios que ya pasó todo.

Alguien tiene sed en esta casa

Por: Karla Marrufo Huchim
Sexto semestre de la licenciatura
en Letras Hispánicas



Las horas de la noche regresaban al número más solitario. El ambiente retumbaba en carcajadas, ecos vidriosos de botellas vertiendo su líquido en los vasos, música imprescindible que nadie escuchaba y el leve suspirar del humo de los cigarrillos.

El festejo se refrescaba al acercarse la mañana, mientras que el grupo de invitados se reducía con el paso de las horas; finalmente la casa se conmovía entre la alcoholizada conversación de sus dueños y parientes más cercanos.

Joanna se estremeció al escuchar el repicar del teléfono. Titubeó dando tiempo a tres timbrazos y, después de restregarse el ojo izquierdo, levantó el auricular. Sus ojos se expandieron con sorpresa al escuchar del otro lado de la línea una voz masculina y desesperada que suplicantemente insistía: ¡Alguien tiene sed en la casa, por favor dale agua!

Joanna miró perpleja a su alrededor buscando entre los últimos invitados al responsable de la broma. Todos estaban demasiado ebrios para poder articular una oración tan compleja, así que decidió no seguir con el diálogo y colgó el teléfono.

Miró alternadamente hacia un lado y otro de la casa, estirando la mirada hacia las habitaciones contiguas. No había nadie más allá de la mesa del comedor. Cruzó los brazos alrededor de su cuerpo para tranquilizarse. Perdió la mirada, mientras su mente intentaba darle una explicación razonable al mensaje que acababa de escuchar.

El teléfono sonó nuevamente. Joanna lo miró como si fuera un objeto extraño, ajeno a su realidad, escudriñándolo como si a través de él pudiera advertir quién estaba detrás. Contestó y dirigiendo su vista hacia todas partes sin concentrarse en ninguna dijo: -¿bueno?- La misma voz de minutos antes replicó con mayor insistencia: - ¡alguien en la casa tiene sed, alguien en la casa tiene sed! ¡Dale agua!- Joanna permaneció estática y en silencio breves instantes hasta que por fin pudo articular: -¿quién habla? ¿con quién quiere usted hablar?-

En el hombre se hacía más evidente la desesperación, se podía escuchar su respiración agitada entre cada palabra: - ¡¿no entiendes?! ¡Alguien tiene sed! ¡tienes que darle agua!-

Joanna colgó súbitamente el auricular y se levantó del sofá. Caminó sin darse cuenta hasta la puerta principal y se asomó a la calle. Estaba vacía. Entró nuevamente y miró hacia la mesa del comedor estudiando a cada uno de sus familiares, concentrándose en sus conversaciones y gestos. Todo parecía normal.

Con más temor que deseos de encontrar al responsable de las llamadas, recorrió cada una de las habitaciones. Era difícil asimilar el hecho de que todos estuvieran reunidos alrededor de una mesa.

Se incorporó entonces a la tertulia entorpecida de sus padres hasta que el peculiar repicar de una llamada entrante le recorrió todo el cuerpo. Fingió no escuchar

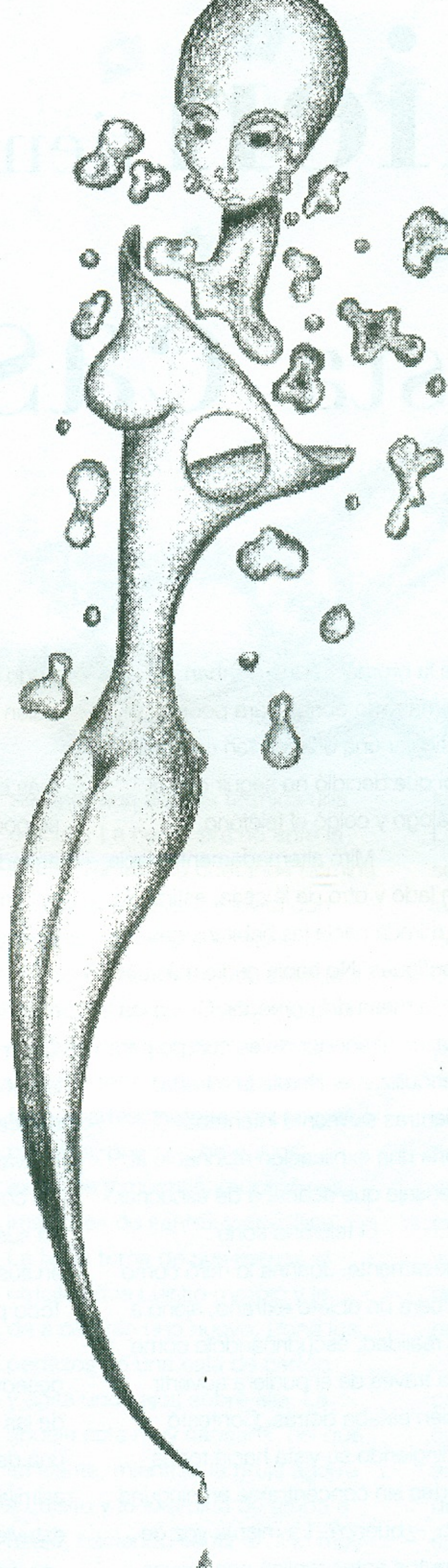
aquel sonido con la esperanza de que alguien más respondiera, pero su tío le solicitó amablemente que contestara la llamada. Joanna, asintiendo con una sonrisa fría se levantó de la mesa y contestó el teléfono.

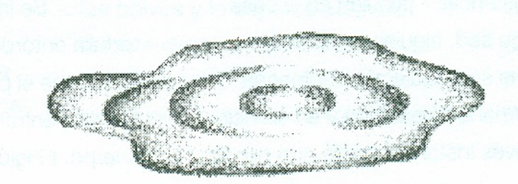
Claramente escuchaba la respiración agitada, entrecortada, gemidos y sollozos, hasta que por fin el hombre recobró el aliento suficiente para pronunciar en un alarido que obligó a Joanna a alejar el auricular: ¡Alguien tiene sed! ¡¿no entiendes?! ¡Alguien tiene sed! ¡Tienes que darle agua! ¡Dale agua!-

Joanna sintió el pánico retumbando en su pecho, no se atrevía a mirar, empezaron a transpirar sus pálidas manos, sus ojos se llenaron de horror y lágrimas. Respiraba agitadamente.

Permaneció así, inmóvil mientras escuchaba al hombre del otro lado de la línea exasperarse cada vez más, repitiendo las mismas frases, cada una con más pánico que la otra. Como si se tratara de salvar una vida. La voz del hombre rompió en un último grito: - ¡Alguien tiene sed!-

Silencio. Sonidos intermitentes de una línea ocupada.





Joanna regresó del trance al que aquella súplica la había llevado. Asentó el auricular con temor, lentamente. Empezó a caminar hacia el baño como si estuviera poseída por aquella llamada. La petición debía ser obedecida.

Después de admirar su palidez en el espejo, se inclinó sobre el inodoro y empezó a beber agua de él. Sus movimientos eran rápidos e imprecisos, se dirigió hacia el lavamanos y giró la llave hasta su límite, acercó enseguida sus labios hacia el chorro de agua que destilaba, fría.

Empezó a beber, tenía que saciar la sed. Tosía. Seguía bebiendo. Por momentos el agua penetraba por su nariz. La voz del hombre se repetía en su mente con la misma desesperación con que ella obedecía. La palidez en sus manos contrastaba con la tonalidad rojiza que su rostro adquiría en un esfuerzo por respirar.

El agua fue invadiendo sus fosas nasales, sus pulmones... su cuerpo inerte se escurrió sobre el lavamos. El agua siguió corriendo.

Alguien tenía sed en la casa, había que darle agua.

Nótese rojo lo inaccesible

Por: Guillermo García Mar*
Colaborador de Villahermosa, Tabasco

VERDE

Me atrapó una fotografía en el periódico vespertino. La admiración creció al leer: ¡CHINGARON AL POLI!

El semáforo da la señal. Los ojos del niño se cruzan con los míos, ojos de vendedor y comprador en potencia. Esquiva los coches y corre hacia mí con el montón de periódicos. Busqué presuroso las monedas que se atoran en la caliente guantera. Atrás, los motores rugen, y cláxones disparan su monótona y aguda furia. Di marcha preso de los nervios y me encogí de hombros ante el infante.

Nuestras vidas son frágiles, de sentimientos encontrados, no hay duda. Minutos antes de salir del trabajo platiqué con mi amigo sobre mi futuro ascenso. "Por fin, un escaloncito más", apoyó esta frase con el abrazo, según yo, de autentico compadre. Él tiene récord de rechazos en lo que va del año. Quizá nadie es amigo, –un escaloncito más– diminutivo que apaga el entusiasmo, escaloncito de envidia. Somos perros sarnosos de mercado y mi amigo está atrás, esperando.

Evito el morbo de la nota roja, mas oh verdad, es como navaja clavada en mi cuerpo y a cada paso, a cada respirar, ignoro el sangrado. Hoy es distinto, vi claramente bajo el calor del sol, entre las pequeñas manos, justo al centro del diario vespertino, a mi rostro cubierto de sangre.

La buena noticia agradará a mi hermana. Adiós Villahermosa, ciudad de dos mentiras. Varado en el embotellamiento ocasionado por dos taxis que cierran las arterias de Ruiz Cortines, limpio el sudor incontables veces. Cierro los ojos, imagino besándola entre el vaivén de las olas de la playa. El ambiente pesado me adormece y deseo seguir pensándonos ahí. Fumo para esquivar el sueño. Es imposible dejar el hábito, menos con esta memoria que avisa que en la guantera, encima de las escurridas monedas me espera un cigarro. Es muy probable que ella lo dejara para tentarme.

Prendo la radio. Hoy se festeja la independencia y las banderas de cofres y cajuelas apenas se mueven. El poder de atrapar humo y dejarlo libre como lanza etérea es un ejercicio simple, pausado y bello. No soy el único que juega; varias humaredas salen por las ventanillas y pasean sobre nosotros, ascienden. El cigarro acaba y miro la boquilla apretada antes de botarla. Los comerciales con música ranchera de fondo no paran, hay ofertas en todos lados, jingles espantosamente alegres... Cómo ansío que el tráfico se destape.

Desconecto la radio y meto el casete de Megadeth. Mientras la batería se introduce con velocidad la fila avanza. Los taxis son arrastrados por grúas.

CONTÍNUA CON PRECAUCIÓN

No muy lejos viene una estampida, así que entro rápido. Sin semáforos que detengan mi camino, llegaré a dormir. Siento hambre, pero no sé si es poca o mucha, he aguantado horas. Por fin doblo a la derecha, saludo a la vecina que trae su cocacola y contonea sus tremendas nalgas bajo el ajustado short. Tengo que meter el carro, qué flojera. Mejor que esté listo para al rato. Lo dejaré en la calle a ver si Darla lo mete.

El calor se queda afuera

y voy a pensar al sofá. Me desvisto y quedo en calzoncillos, decido buscar algo de comer. Nada, la mesa llena de libros y el frutero me convida de su vaciedad. Entrecierro los párpados, camino sin ganas a la habitación. Abro la puerta y leo CHINGARON en una silla que en estas circunstancias la veo lejana. Deseo ver ese rostro que pienso es el mío. Saber cómo murió ese policía cubierto en sangre. Con un pie en el cuarto prendo el aire acondicionado mientras estiro el cuello en vano intento por ver la foto al cerrar la puerta y sin pensar más me arrojo a la cama. Mi hermanita la arregló, siempre tan ordenada, cómo la quiero.

INACCESIBLE

Al tenderme con los brazos extendidos, alcanzo a palpar la botella de tequila que escondí ayer. ¡Sabroso elixir! Los párpados se cierran y mis ideas se revuelven: banderas, pirámides, carros, películas, mi cara ensangrentada y tonadas de canciones. Muero…

El sol domina el cielo despejado. Las aves de rapiña extienden sus alas. Abajo, en un pueblito, dos hombres sin camisa cortan malezas del parque. Cerca de ellos, debajo de un naranjo, el policía toma largos tragos del termo y enciende un cigarro. Escupe las briznas de tabaco que se pegan a la lengua. Su vestimenta moldea dos llantas de grasa y la roca donde reposa es devorada por sus grupas desparramadas. En el rostro enjuto domina la prepotencia.

El frondoso naranjo da sombra apetecible a los presos que limpian como castigo el descuidado parque. Entre ellos dos no cruzan palabras, se miran con agresividad con semejantes machetes en sus manos y rivalizan por demostrar quien es más veloz, gesto que divierte al policía. Y sin despegar la vista en aquellos jóvenes, busca una revista en la bolsa trasera del pantalón. La toma y extiende hasta que la forma tubular desaparece. Hojea unas páginas y se detiene en el mejor dibujo: una mujer exuberante se baña en el río. Los pequeños ojos se le agrandan y expresan una lujuria que evade el tedio. Acaricia suavemente la macana que pende de su cinturón y palpa la hoja con suma delicadeza. Ellos observan y dejan entrever una risilla que se hace carcajeo.

Caminan hacia el naranjo y se tiran al suelo. Guarda la revista, haciéndola un tubo que se escabulle ahora en la bolsa frontal del uniforme. Entumido, trata de pararse y necesita ayuda. Ellos se quitan el sudor y convencido de que no le ayudarán, refunfuña y enciende otro cigarro.

Los zopilotes despiertan del letargo en el cielo y se arrejuntan. Alguien señala al cielo y el policía bebe del termo. El agua resbala en la papada y cae en la camisa. Ellos sienten que el calor se les mete más al verlo atragantarse. Le piden el termo y él se niega.

Un carro amarillo viene al parque. El conductor se parece a mí, ¿qué hago en este lugar? Los tres hombres pelean hasta que el agua acabó en sus manos pero la macana suena en la espalda. Un machete es alzado del suelo y refleja luz antes de que la mano embista un seco golpe en la ancha espalda del poli. El planazo, golpe del machete que arde pero no corta, arrancó el grito que no fue auxiliado en el parque desierto.

Y busco almas, casas, patrullas, incluso me busco a mí pero es confuso.

El carro cada vez más cerca, levanta nubes de polvo que distraen a los reos. Los zopilotes descienden con armas y disparan a bocajarro. Las cabezas de los maleantes atraen como imanes a las balas. Antes de caer vencidos, destrozan el cuerpo a machetazos; la grasa se desparrama. Machetean también a los zopilotes que desaparecen entre las grietas del terreno arenoso. Libres de su jornada, corren a la calle y tratan de detener el carro. Apuntan con los machetes al carro, me río por segundos. ¿Qué me van a hacer con esos juguetes? Pero al ver que se transforman de filosas armas a tremendas bazucas, acelero hasta que les mato antes que ellos a mí. La terracería se rompe y caigo lentamente a una barranca.

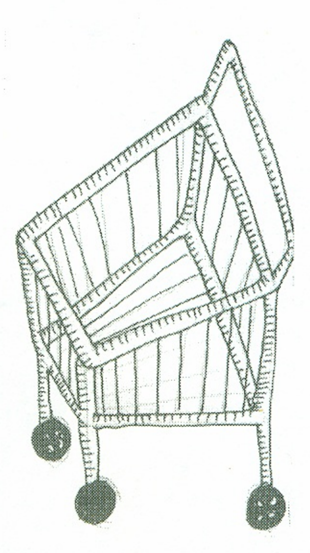
Enciende la luz del cuarto. Mueve mi espalda. Trato de abrir los ojos y escucho de su boca la hora, después besa mi mejilla y dice "ya es tiempo de celebrar".

La escucho meterse al baño y después de unos segundos, el agua cae. Busco dormir, atrapar el sueño y ver el carro listo para el deshuesadero y advertirme muerto. Pero la luz encendida del foco me cala tanto… Mejor camino a la mesa. El periódico no está.

–Darla, ¿el periódico?
–Se lo llevó Arturo, dijo que luego me lo regresa. Por cierto, el muerto se parece a ti.
–Maldición, tengo hambre.
–No hay comida, ¿por qué no te vienes a bañar conmigo?
–Sí, ahí voy hermanita.

*Colaborador de Villahermosa, Tabasco

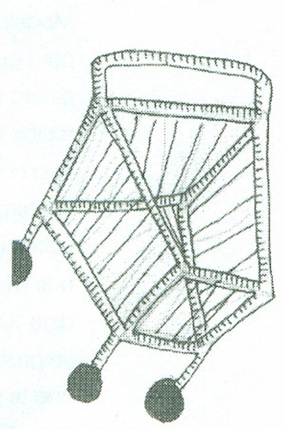
Paseo por el Super

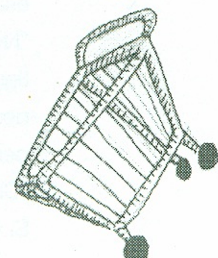


Por: Karen Reyes
Octavo semestre de la licenciatura
en Letras Hispánicas

-Buenos días.
-Lo encontré al cerdo asqueroso...
-No pasa
-Infeliz, tenía que ser con la Leticia esa...¡perra!
-Pídeme otro cambio
-Nunca pensé que Juan me engañara
-Hace un poco de frío,
-No sé, digo, todo era normal, pero... Ay, Dios nunca se sabe
- cinco, siete, nueve, doce, veintiocho
-Pero lo saqué de la casa, ah pero inmediatamente
-Hola Marina
-Es un idiota, me trató de inventar mil excusas
-sección B , sección C...
-Me pidió mil disculpas
-sección D, ¡Sección D, hay ta!
-Es que el coraje que da, es horrible
-pero muévete, es para hoy
-¡Claro!, le dije, hoy mismo te me largas infeliz estúpido
-¿qué horas son?
-Bueno para nada, poco hombre ni me has servido
-¿eso es suyo?
-Lo detesto, pero más ella por ser tan gata, ¡que asco!
- total son, mmm...
-Total es su vida, ¡imbeciles! que se disfruten
-ciento ochenta y cuatro, punto treinta
-Lo peor en mi casa, pero quemé las sábanas, ¡faltaba menos!
-¿tarjeta o efectivo?
-con todo, me voy a quedar con todo, ese perro no se merece ni las gracias
-no más de 15 artículos, señor por favor.
-ay, señorita, ya la distraje un chorro, perdóneme
-gracias
-cóbreme en la tarjeta ¿sí?
-estamos para servirle señora
-fue un placer...¿margarita verdad?
-sí, vuelva pronto
-claro que si.
-pase un buen día, hasta luego.

-Buenos días, otra vez no pasa la caja de leche.





El éforos

Por: Jorge Trejo Cetina.
Taller de creación literaria de la
Preparatoria Modelo

(En la vida no existen momentos malos, mejor da gracias... pudieron haber sido peores)

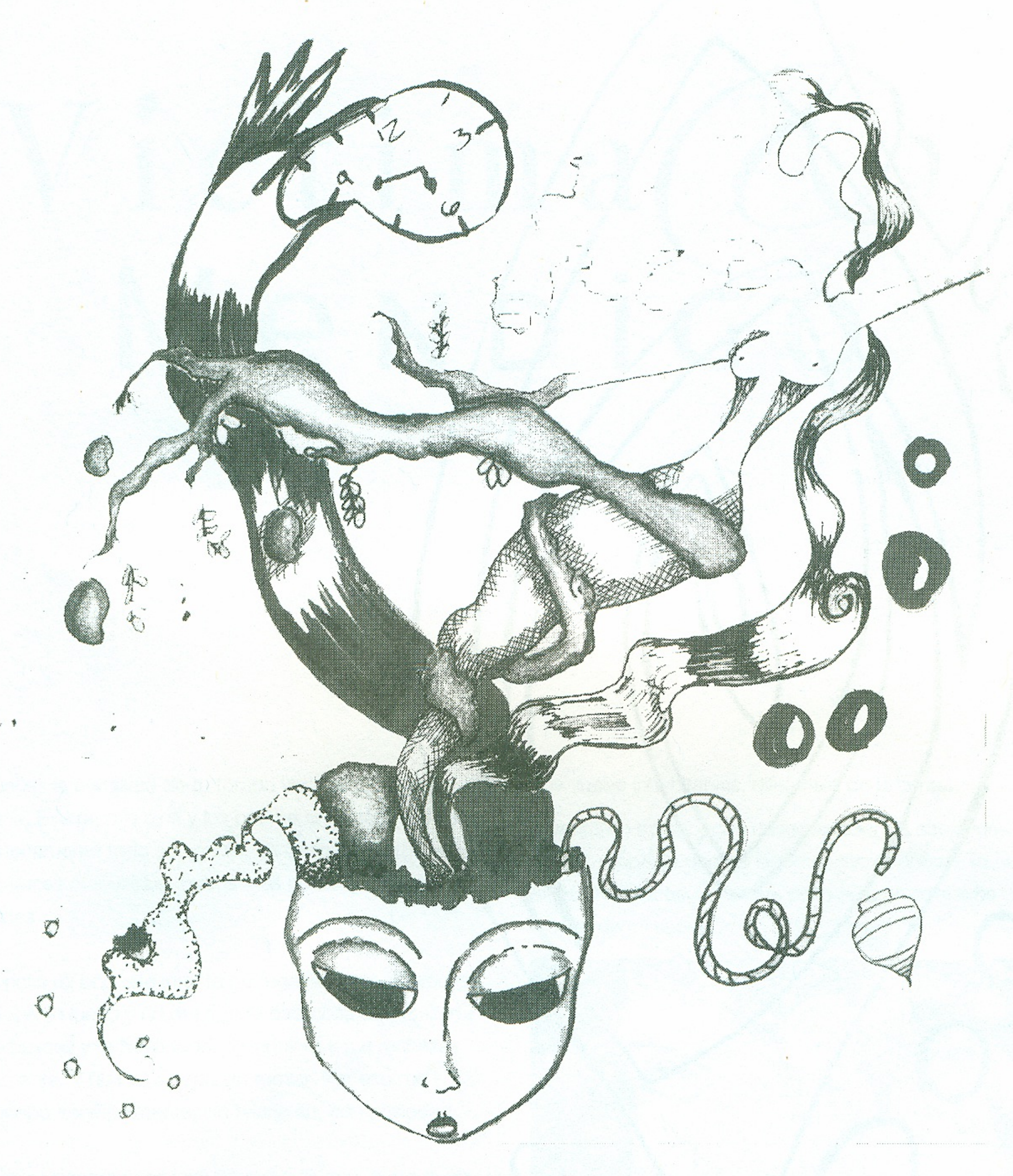
¿Rápido y costoso? Cualquiera diría que hablamos de un automóvil pero este no es el caso, si no que así son los recesos en la "Escuela Modelo". Dispones de 15 minutos para guardar tus libros, tomar tu dinero e irte corriendo a la cafetería, recibir empujones, golpes, uno que otro collazo, comprar una torta de cochinita (la cual no vale ni $3 y te cobran $8) y todo ¿para qué? Para que después de todo llegues y te diga "Don Ariel": ¡ya no quedan, se gastaron niño! Qué molesto es que te pase eso ¿no creen? Por eso concuerdo con aquella frase: "No hay nada como los viejos tiempos" y si pudiera relacionar los descansos de mi niñez con una persona esa sería Francisco López "Choyo".

Si algo tiene la"Escuela Modelo" además de buen prestigio es "Historia", y yo la dividiría en: AC. y DC. (Antes de Choyo y después de Choyo), debido a que este personaje hizo pasar momentos felices a muchos niños y niñas, entre ellos yo. Él empezó su vida en esta escuela desde 1930 vendiendo botellas, después repartiendo talonarios de pago y finalmente instalándose en una pequeña casa para vivir, en la cual vendía fritangas, entre otras cosas, a la hora de los recesos. Recuerdo el poder comer bien con poco dinero, como quien dice, la casa de Choyo era el refugio de los pobres.

En aquel tiempo alrededor de las 9:45 sonaba la campana de salida al recreo, ese famoso ¡ring, ring! que todo niño desea escuchar.

Yo tomaba mi dinero ($3.50) y me dirigía corriendo hacia la casa de Choyo, en donde antes de entrar no podía dejar de contemplar el árbol de mango que emerge en plena entrada de la casa, árbol del cual el propio Choyo bajaba los mangos para venderlos según el tamaño que tuvieran. Al adentrarse en la casa era imposible no sentir esa esencia hogareña. Si te tomabas la molestia de mirar alrededor podías observar a la hermana de Choyo cocinando esas empanadas y tostadas con fríjol y queso que deleitaban el paladar de cualquiera que las probara, a un precio muy razonable ($1.00), además de un amplio repertorio de manjares y golosinas, como chocolate vaquita, pica-limón, miguelitos, raspaditos de limón, chicharrones, juguitos (también a $1.00 ¿pueden creerlo?), por mencionar algunos. Podía comer una empanada, unos chicharrones, un jugo y un chocolate vaquita por $3.50 ¡Era una ganga! y para un niño eso es como sentirse en la gloria.

Se podría decir que así me pasé



toda la primaria a la hora de comer. Por eso es que tengo buenos recuerdos de este personaje, aunque no todos los momentos son color de rosa, también los hay chuscos. ¡Qué tal cuando mis amigos y yo bajábamos del árbol mangos sin la autorización de Choyo, y él y su hermana salían a perseguirnos y a gritarnos para que no volvamos a hacerlo! o ¡cuando jugando fútbol por error caía el balón dentro de la casa y teníamos que entrar a escondidas por el techo para recuperarlo!

Desgraciadamente Francisco López falleció en el año 2000 y a partir de entonces su casa fue deshabitada convirtiéndose primero en bodega y después en salón de clases. Enfrente del área de Kinder en la escuela hay un jardín que lleva su nombre "Panchoyo" con una placa conmemorativa que le agradece los más de 50 años de labor ¿Será eso suficiente? Yo me pregunto, si Don Cámara Zavala y Don Juan N. Cuevas tienen una estatua a su nombre ¿por qué Don Choyo no? Seguramente porque él no necesita nada de eso para ser recordado.

En la vida uno no puede olvidar que existe la muerte, el día no puede olvidar que existe la noche, tus padres no pueden olvidar el día en que naciste…Y un verdadero modelista nunca podrá olvidar al señor Francisco López "Panchoyo".



Letras de Agua

Víctima & Mendigo

Por: Lourdes Flores
Sexto semestre de la licenciatura
en Letras Hispánicas

A veces la cordillera de tu tórrido vientre me somete plena. Extirpa mis ojos y los oprime sin recato. Disimula burlonamente todo su candor. La obscena liturgia de tus frases maculadas, nunca más puras, siempre más tiranas.

A veces mi boquete intenta no regarse, pero apareces indecente luego y no me queda otra cosa que recibirte. Me buscas y te huyo toda, Te inquiero y me rechazas fríamente. Y no hago nada sin rumiar. Por eso me empapo frenéticamente, sin liviano fin, con ansiedad.

A veces permaneces inmune a mis flirteos, aunque en lugar de abandonarte, te deseo. Como por arte natural del animal que somos, oscura relación irracional... Insistes. ¡Yo no me quejo, muerte, no me inquieto! Esta mi postura va a seguirme siempre, incluso en las horas límites de mis acciones. Yo nunca he disfrutado los retos, sin embargo sé muy bien lidiar con ellos.

A veces transparente te me acercas y mis desprecios suelen divertirnos locamente. A ti cuando conjuras otros nombres por preverme, a mí por descubrir el maniático gris que hay en mis celos. Ya no podremos deshacernos fácilmente. Nuestra habilidad está penada, no hay poderes. Cerrilmente nos expele con su carne, nos vuelve inhabitables, diferentes de la gente.

A veces río mucho, con desesperación. A sabiendas que es probable que las lágrimas me alcancen. Tú no estás ahí para escucharme, porque raramente eres testigo de mi suerte...



Un hombre



Hombre antiguo

Por: María Italiby Herrera Maldonado
Alumna recién egresada de la
Licenciatura en Letras Hispánicas.

Ventana

Deja que mire a través de tu espejo:
cúmulo de secretos que envuelven tu imagen,
las hojas que tocan el paso del tiempo,
los nidos que mueren en manos de alguien...

Italiby

Un hombre sale de mis manos. Huye de mis ojos. Sigue el curso de la lluvia. Se aleja. Una ola de deseos lo arrastra hacia el horizonte, lo eleva. Mirarlo es mirar el cielo, radiante, pero distante.

Su voz pertenece al vibrar de las olas, al arrullo del viento.
El viento es, quien posee su imagen, lejana, disuelta en el vaivén de las hojas.

Su figura es el suspiro que conforma una marea, inestable, perpetua.

Un hombre sale de mis manos.
Ninguna tormenta lo traerá de vuelta.

Deseos

Evadiéndote en mis ojos,
te he podido hallar en mis sueños,
ahí donde mis límites no llegan
y donde, tu amor, tampoco.

Italiby

Envuelto entre las sábanas de mi pensamiento,
pude ver cómo fluías lenta y vagamente entre mis ojos.
Te miré descender hasta mis labios
y bebí desesperadamente tu calor templado.
Flotaste en un suspiro, y navegaste en mi torrente sanguíneo.
Tropezaste con mi ser, derribándolo.
Tus oleajes apresuraron mi latir casi esporádico, mi corazón casi apagado.
Ya dentro de mi pecho, tu miel se apoderó de mis venas, desatándolas. Inevitablemente, tu figura antigua se había tornado líquido en mis deseos,
y me miré probando un trago de mis sueños.

Llueve

Por: Agustín Abreu Cornelio
Segundo semestre de la
licenciatura en Letras Hispánicas

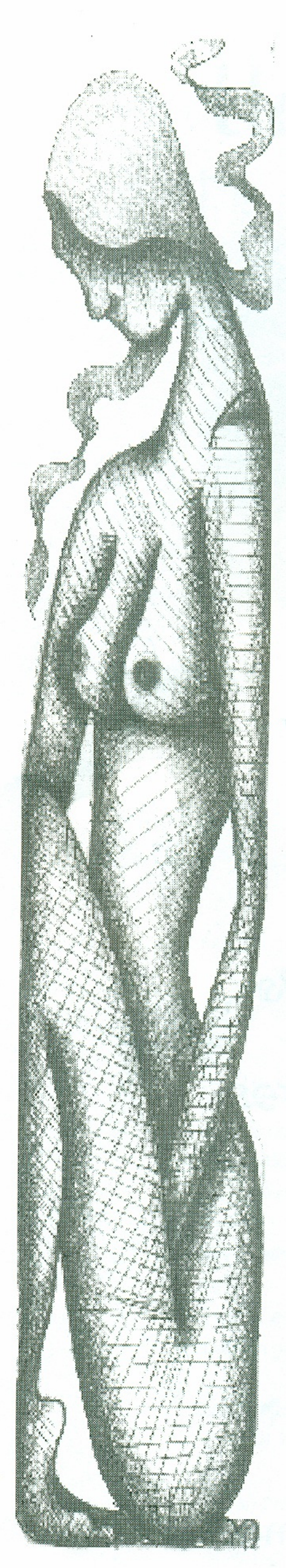
nubes encen didas como cigar ros

rayos chispeantes
tal encendedores

gotas
en
ceniza
caen

los paraguas son
fumadores
pasivos

la gente
se ha
dispersado
entre el humo



De Te confieso que...

Por: Mónica Griollo.
Maestra de la licenciatura en
Letras Hispánicas

XLVIII
Iridiscencias taciturnas,
Ahuecadas entre un par de miradas desfallecidas
se entrecruzan, impávidas,
cercando la superficie tensa del momento.
Las manos caídas sobre la mesa
entretejen con los dedos
pasiones oscurecidas por la densidad de la duda.
Un rayo de neón
se acurruca destellante
en un rincón de las sombras
y descorre los velos cautos
que descansan sobre los ojos
desolados.
Nadie ha percibido,
que sobre esa mesa de mudez y vaciedad
está naciendo emergiendo condenando
un despedida inminente y tácita.

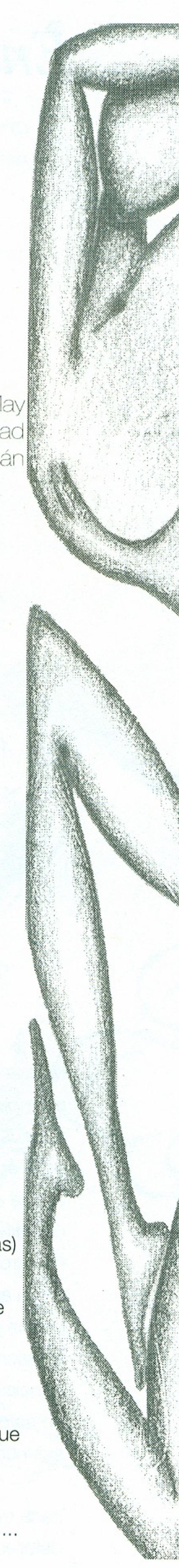
XLVIX
Quizás hubiera tenido que decirlo.
Proclamar la verdad a los cuatro vientos,
henchir mis pulmones de etérea esperanza
esconder el orgullo
rescatarme de las mentiras
oscurecer la vanidad
resucitarme de las heridas
juntar coraje
y,
por fin,
practicando una fruslería disimulada,
morderme los labios,
sangrarme las llagas
y reconocer que
más allá de tu partida
y del ocaso de mi vida:
con toda el alma:
te necesito.
Quizás, entonces,
después de transitar la cornisa del miedo,
con una artera frescura,
y la frente gacha
descolgar el teléfono
y llamarte.-

L
percepciones,
errantes malabares bajo al piel de la noche
entumecidas palpitaciones candentes
serpentean mágicos titileos
hacia la humedad latente
del deseo femenil
apocalíptico
fatal
ya
dos
cuerpos
desconocidos
no se reconocen más
que por el tibio espasmo
recio viril de hombre sediento
y los huecos nocturnos oscuros húmedos
que permiten carcomer socavar las profundidades
vaginales.

FORMA ANTIDIALÉCTICA PARA DESCRIBIR LA TARDE

A la osita que mira la luna

Por: Ivi May
Colaborador de la Universidad
Autónoma de Yucatán



Eres poco hueso y más atardecer
nos hemos ungido ardientes como sombra sin sábana
y la pared extraña, inquieta.
Ahorcas una telaraña en la boca solo con gemir
(cuando engendras pequeños ruidos en reproche)
o al vaciar el aroma fecundo durante la persecución.

Mi corazón se redime en una tela crepuscular de sorda infancia.
Arranqué el humo de mis cicatrices
(alguna vez robaron mi esencia)
Nació una quimera adivina
fuera de temporalidad y crimen
Aquí, donde he querido
y para que el viento no me reproche una lágrima
descubro el viento en el licor de un vaso
(reflejo que me inundó en un parque
fuera de tatuajes y siglos)
Tú, ángel partido por la luz
que no se desvaneció en apariencia hacia la calle
EXISTES.

Alimento la pluma con tu nombre.
No importa el ardor de mi mano
ya que ausente
dormía.

II

Era niño y aún no concebía la belleza
Mamá subió a besar mis manos (al final ya eran tuyas)
las encontró muertas, sumergidas en un monstruo.
Heriste la noche hoy,
ayer te comí hasta saciar mis labios.
Eres una estela de arrepentimientos y sorprendentes figuras.
Curda y etérea disparas al sol ¿Un porvenir?
¿Minado de bienes y máquinas?
Para ofrecerte mi amor
me poso en la tumba que ahora me guarda
y me abrazo a la tumba de este encierro:
el de estar oculto olvidado
con Verlaine en los ojos
y de consuelo un cigarro
bañado con el veneno de mis lágrimas

III

No me conforma mi soledad
Los árboles se enraízan a la memoria
Las flores brotan de tu oído
Rodeo lo que existía me rodeas
De la muerte son confusas las palabras
El espejo: olvido de las horas
Me hace mirar la ciudad su perímetro
Destello de peldaños y construcciones
(otrora divinas)

Adivina como una puesta vocal el origen de
esta retentiva
Que rizada
Se pregunta
¿ Es el sudor o las palabras lo que
inmortalizan la memoria?
O abalanzan
el goce de dos almas...

Entrevista a:

José Ramón Enríquez

Por: Gabriella Avilés Castillo
Octavo semestre de Letras Hispánicas

"Yo no soy un hombre de aventuras...pero he corrido muchos riesgos pues soy un luchador constante".

José Ramón Enríquez.

En la calle 58 del centro de la ciudad de Mérida está situada la casa de José Ramón Enríquez, a simple vista llama la atención de los transeúntes por sus coloridos tonos y elementos arquitectónicos de la época colonial, al entrar en ella, la curiosidad queda afuera y encontramos un concepto artístico con diferentes disciplinas que son parte de la vida de nuestro entrevistado. Sus cientos de libros almacenados en su amplia y ordenada biblioteca, nos hablan de su pasión por la lectura; igual uno supone que nunca deja su escritura porque la mesa del comedor esta llena de papeles; hay también pinturas y esculturas que hacen de este multidisciplinario recinto un hogar de acuerdo a sus necesidades.

Compró esa vieja casa, de la cual se enamoró, hace tres años, tiempo que ha dedicado a pulir los detalles de reconstrucción, durante ese período estuvo en contacto con el director y actor de teatro Paco Marín quien como buen amigo se encargó de asesorar los trabajos de restauración.

José Ramón es un hombre tímido según se autodescribe, característica que considera parte indispensable de un artista, "El actor tiene que vencer la timidez para dar el paso". Llegó a Mérida en febrero de este año con el propósito de descansar, pero las ofertas de trabajo no se hicieron esperar y como siempre está trabajando... ríe y hace el comentario de que él descansa haciendo adobes.

Es una persona amable, cálida y bromista y aunque dice que es sumamente aburrido, porque normalmente su mayor aventura es manejar su carro en el trayecto a la escuela para dar su clase y luego regresar a casa, uno sabe, intuye que no es cierto y que este personaje se encuentra muy lejos de ser una persona aburrida.

Observando su físico podemos decir que a simple vista José Ramón es un intelectual; sus lentes, su barba, su voz y su manera de hablar, sus playeras anchas y en esta ocasión sus pantuflas, hacen intuir que es un hombre dedicado a las letras y al arte.

Su carta de presentación es extensa, ha

hecho teatro como director, actor y obviamente como escritor, es un apasionado de la lira, su trabajo ha sido reconocido con una cantidad de premios, por ejemplo: el Wilberto Cantón, por su obra Madre Juana que se montó aquí en la ciudad de Mérida. Entre su variada producción artística á escrito óperas. Actualmente se monta en la ciudad de México su obra: Matar Chavitos; recientemente ha concluido Hechizo y agonía del Rey Carlos II, obra que va a ser enviada por su autor al Sistema Nacional de Creadores al cual pertenece desde su fundación. Escribe para el periódico Reforma una columna llamada: Pánico Escénico y por muchos años fue director del Centro Universitario de Teatro de la UNAM.

Nació el 22 de agosto de 1945, de madre mexicana y padre de origen español que llegó a México a causa de la guerra civil; este hecho es trascendental en la formación intelectual de José Ramón: "Me honra esa guerra que no viví pero que de algún modo es mía".

Luchó en favor del comunismo, cuenta que se ha pasado la vida luchando por los derechos sociales, por los derechos de la minoría gay; por otro lado se declara profundamente católico siendo creyente ácido, "pertenezco a la línea que se suele llamar Teología de la Liberación, a la vez soy un hombre profundamente artista", y nos dice en tono de broma: " Soy cristiano, comunista y gay, lo cual es una bomba ".

José Ramón tiene una vida estable, vive con su pareja desde hace 30 años, es un hombre sencillo al que le gusta la sopa de lima y odia el fútbol " Soy alérgico al fútbol y me molesta mucho que a la gente le guste", porque - dice - siempre va en contra de la gente. Los reconocimientos no son tan importantes para él. Esta feliz porque se reconoce frente al espejo y siempre esta expresándose artísticamente, al preguntarle sobre los premios que ha conseguido responde sugerente y misterioso: "El artista escribe para expresarse, cuando uno es reconocido algo malo esta pasando".

Sus dos grandes influencias literarias son: San Juan de la Cruz y Miguel de Cervantes, considera al primero el más grande poeta de la literatura. Dice que podría quedarse en una isla desierta si ésta acompañado de sus obras.

José Ramón actualmente se encuentra dando clases en Mérida y tenemos la suerte de tenerlo como docente en la Universidad Modelo, para él, ser maestro constituye seguir una tradición familiar, pues sus padres y hermanos fueron maestros y sobre todo -nos dice- tiene la necesidad y la obligación de dar lo que recibió y externar las voces que se encuentran adentro de su ser. "Las voces dentro de uno son las que se entregan a las nuevas generaciones y ellas sabrán lo que hay que hacer con esas voces".



Manos a la Letra

Génesis de la Modernidad

Por: José Díaz Cervera
Maestro de la licenciatura en
Letras Hispánicas

En términos generales, la Modernidad puede empezar a comprenderse como un plexo de valores y actitudes humanas que se gesta en las Cruzadas y adquiere organicidad a partir del Renacimiento. Su forma es siempre la forma en que el hombre percibe sus propias capacidades, y su entorno axiológico es el de una burguesía sorprendentemente capaz para adaptarse a los tiempos y circunstancias de la historia.

El componente racional de la Modernidad renacentista y el ingrediente intuitivo y crítico de la Modernidad barroca, arrojaban a la humanidad hacia dos campos opuestos de especulación y de actividad cultural, los cuales solamente pudieron encontrar solución de continuidad en la posposición de sus contradicciones inherentes. El orden renacentista, racional y equilibrado, se impuso a los impulsos, tensiones y perversiones del Barroco. Lo racional volvió a recuperar la supremacía en la forma de abordar los problemas humanos; la filosofía se alejó entonces de la especulación metafísica y su expresión se acercó a lo didáctico-literario. La luz del entendimiento debía alumbrar a las masas incultas: educación era entonces la palabra mágica, orden fue la condición del progreso, la Ley garantizaba la armonía colectiva. En 1789 se emite la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano; con ella culmina una parte importante del proceso de construcción de la Modernidad, y adquieren carta de naturalización para la historia los ideales más nobles de la burguesía: la razón, la justicia, la libertad y la democracia.

Sin embargo, la promesa del progreso era solamente un espejismo. El desarrollo industrial sólo había servido para abaratar los costos de producción, sin que ello se reflejara de manera directa en la satisfacción de las necesidades de la masa. La hipertrofia de las ciudades trajo miseria y con ella lo que hoy conocemos como "cinturones de marginación". Una nueva clase social hizo su aparición en la historia: el proletariado.

La caída de Napoleón en 1815, trajo al mundo nuevas desazones. Por un lado la revisión de los planteamientos de la Revolución Francesa y del Liberalismo, y por otro la idea de la restauración del Absolutismo. En este ámbito, nace un nuevo espíritu que en el fondo es una especie de hijo bastardo del espíritu barroco: el Romanticismo. Contradiciendo sistemáticamente los principios de la Ilustración, el Romanticismo nace como una propuesta de retorno a los ideales de la Edad Media; sin embargo, las revoluciones de 1830 y de 1848, demostraron que las doctrinas liberales se habían constituido ya como valores hegemónicos, y ante ello, las reacciones románticas tuvieron la capacidad suficiente para entender la importancia del arte como entidad que alberga la conciencia crítica de su época.

Así, recuperando el espíritu libertario y conjugándolo con una visión furibundamente crítica del racionalismo y sus productos, nace una nueva concepción del arte que, prescindiendo de las regulaciones clásicas, intenta expresar de nuevo, como lo hicieron los artistas barrocos, la incertidumbre vital del ser humano, buscando el predominio de las emociones y la subjetividad por encima de la razón y el didactismo iluminista.

En el ámbito de la literatura, las inquietudes se encaminan a la expresión dinámica de todas las formas de la experiencia humana. La necesidad de que el hombre se transforme, incluye la necesidad de transformar su mundo, sus formas de conocer, y aún su manera de acercarse al lenguaje. La palabra iluminista que sólo designa es sujeto de desconfianza; la nueva realidad exige del poeta una palabra genésica, es decir, una palabra que no solamente sea receptáculo del mundo objetivo, sino que en sí misma sea creadora de realidades. La demanda fáustica de penetrar así lo más alto como lo más bajo de la experiencia humana, va transformando el rostro de la poesía para hacerla portadora no de la belleza, sino de la verdad. Su punto culminante lo establece Rimbaud:

"Una tarde senté a la belleza en mis rodillas. – Y la encontré amarga.
- Y la injurié."

La verdad se había configurado ya como una entidad angustiosa, y la vida como una red de impulsos contradictorios emanados de una insaciable y errada idea del progreso. Con la muerte de Dios, con la percepción del hombre como un animal enfermo y con una desconfianza generalizada en lo económico y en lo político, el discurso filosófico, la ciencia y la teoría política toman dimensiones de herejía: Marx, Nietzsche, Freud, quizá los primeros críticos metódicos y sistemáticos de la Modernidad, al desnudar muchas de sus contradicciones, acabaron por prolongar la gran utopía de una sociedad cuyas esperanzas más radicales se ven reprimidas por las radicales negaciones encarnadas en la destrucción necesaria de las más legítimas aspiraciones humanas.

En el terreno científico, los grandes descubrimientos de la relatividad y de la física cuántica, sólo sirvieron para hacer más grandes los misterios del cosmos. La concepción de lo infinitamente pequeño aunada a la certeza de que el infinito se encuentra en expansión, trajo nuevos dilemas a nuestra concepción tradicional del tiempo y del espacio como entidades absolutas. Todas las estructuras del ser y del conocer se han tambaleado para hacer más honda nuestra incertidumbre. Sólo nos ha salvado la imaginación; con ella el hombre ha penetrado en territorios donde ha podido pulsar su pequeñez: funciones de onda, efecto de túnel cuántico, fluctuaciones energéticas incesantes del vacío, dependencia mutua del espacio y el tiempo, agujeros negros, big-bang. Gracias a la ciencia, hoy sabemos que la luz es más bien una metáfora de la despedida. ¿Quién diría que todo aquel universo newtoniano era casi como la imagen pueblerina de un cosmos sorprendentemente más complejo y enigmático de lo que su apariencia exterior podría revelar? ¿Quién hubiera podido sospechar que aquel anhelo de los simbolistas franceses (la música antes que todo sea) suponía el nuevo principio general de la materia unificada bajo la rúbrica de oscilaciones microscópicas de "cuerdas" que, interpretando una "música callada" (la imagen es de Rainer María Rilke), se constituyen en los modelos vibratorios que trenzan el "bucle" fundamental de todo lo que existe?

¡Ay, Modernidad, basurero de nuestra soledad cósmica! ¡Cómo nos has agujerado la incertidumbre! ¡Cómo nos sigues llenando de esperanza!

Hacia la segunda década del Siglo XX, el horror de la Primera Guerra Mundial dejaba poco lugar al optimismo. Año fundamental en la producción poética universal, 1922 acuña la gran producción literaria del siglo: "La Tierra Baldía", de T. S. Eliot, "Las Elegías de Duino", de Rilke, "Ulises", de James Joyce y "Trilce", de César Vallejo, fechadas en ese año, testimonian la devastación humana. La idea renacentista del hombre como medida de todas las cosas, había quedado ya desahuciada. El canto se endurece; ya no era la belleza, ya no era la verdad; la inquietud tomó la palabra para balbucear la brutal agonía de la humanidad. "¡Que estallen todas las bombas! ¡Todas! Si pudimos crearlas, es que no merecemos otra oportunidad..." decía Einstein desde su perspectiva científica y humanística. "Triste destino, el no haber sido sino muertos siempre.."

decía César Vallejo, mientras Eliot miraba "hordas encapuchadas pululando sin fin". Años antes, Fernando Pessoa y sus heterónimos habían manifestado el caos íntimo del ser humano extraviado en los retazos de un espejo roto.

La poesía entonces había transformado su rostro por completo; el arte en general buscaba las salidas a la actitud sombría y desesperada que le había tocado expresar. Nuevas sensibilidades empiezan a gestarse; la Segunda Guerra Mundial trae muerte, destrucción, soledad y una enorme necesidad de evasión. El arte se convierte en algo impersonal y busca la purificación del mundo.

La década de los años sesenta supone la irrupción de un espíritu rebelde. La crisis moral de la Modernidad provocó un estallido complejo que tuvo consecuencias en la vida erótica, en la música y en la noción de igualdad. Jóvenes de clase media tomaron la tribuna para dar su punto de vista con respecto de la autoridad, la sociedad de consumo, la religión y las utopías. Nuevos valores se propusieron a partir de un redescubrimiento del pensamiento de Marx, Nietzsche y aún de Freud y Jung. Era necesario abrir aún más las puertas de la percepción; la gran crítica moral se encaminaba a desnudar la vida enajenada y enajenante. La calle era el espacio de la discusión mientras el hombre pisaba por primera vez las arenas de la luna. La Modernidad posible estaba edificada por las autopistas y los rascacielos; la idea de bienestar era la imagen de un hombre con una coca-cola y un sándwich, mirando la televisión. Era entonces necesario demostrar que éste no era el único mundo posible, que había direcciones más dignas para el desarrollo del espíritu humano; que el hombre inmerso en su tiempo era un ser golpeteado por las falsas convenciones de un mundo puritano y opresor que, en aras de la libertad, perseguía, estigmatizaba y convertía en criminales a todos aquellos que se atrevían a pensar de una manera distinta. El Aullido de Allen Ginsberg no deja lugar a dudas:

"¿Qué esfinge de aluminio y cemento
los golpeó para abrirles el cráneo
y les comió el cerebro y la
imaginación?"

El viaducto, el metro y la autopista, que fueron la gran tentación del urbanismo funcionalista de acabar con la calle, terminaron por hacer de ella en los años sesenta un campo de batalla, donde la contracultura encontró su espacio natural. El graffiti, el teatro callejero y todo un cúmulo de formas contestatarias de producción cultural, dieron al arte la posibilidad de hacerse total al combinar la escultura con la danza, la arquitectura y la poesía, en una gama fascinante de formas que incorporaban materiales que tradicionalmente no eran considerados propios de la actividad, como los deshechos y la basura.

En el ámbito de la música popular, el rock se convirtió en el grito ecuménico de la inconformidad juvenil. Satanizado por el llamado stableshment, el rock fue un movimiento absolutamente anticonvencional que buscaba en las drogas una experiencia novedosa de percibir el mundo. Desde un espíritu nihilista, el rock era el portador de un discurso de resistencia a los valores de una sociedad acomodaticia, pasiva y silenciosamente cómplice de toda la devastación generada por la Modernidad: "cuántas veces deben volar las balas de cañón / antes de ser prohibidas para siempre...?" se preguntaba Bob Dylan en una de sus canciones más populares, mientras Paul Simon decía en "Los sonidos del silencio": "...y la gente se inclinó a rezar / al Dios de neón que había creado.".

Así, el mundo de la autopista y el grito callejero, como formas opuestas de la Modernidad en los años sesenta, se hundieron rápidamente. La inflación y las turbulencias económicas emanadas del mal negocio que resultó para los Estados Unidos la guerra de Vietnam, aunadas a una primera crisis energética, pusieron en su sitio a los valores imperiales. Ciertamente, los países muy ricos estaban protegidos, pero la brecha entre ricos y pobres se hizo más honda y brutal cada vez. Por otro lado, el abuso en el consumo de enervantes y la epidemia de enfermedades de origen sexual, como el SIDA, rebasaron las propuestas originarias de los rebeldes de los años sesentas, y acabaron volviéndose en su contra. Sin embargo, no podemos negar que en este período de la Modernidad, el hombre conquistó espacios importantes para los grupos sociales hasta entonces altamente marginados como los negros, las mujeres, los jóvenes y los homosexuales.

El último tercio del Siglo XX está marcado por este suspiro de la historia humana, donde el hombre se enfrentó a una nueva forma de conocer la realidad: la televisión.

A la cultura oral del medioevo y la cultura impresa del Renacimiento, la Modernidad aportó la cultura visual del Siglo XX. Es probable que, como aconteciera con "Menocchio", el molinero italiano del Siglo XVI al que me referí en el apartado anterior, dentro de algunos siglos alguien se acerque a estudiar la manera como nos hemos ido relacionando hoy día con la televisión, y encuentre en ella la explicación de lo que somos: esta especie de analfabetas visuales que han confundido la realidad con la imagen. Como sea, la tecnología nos sorprende hora tras hora y parece que nos falta tiempo para ponernos al corriente con ella. La ciber-autopista de la información ha irrumpido en nuestra vida para cooperar con nuestra consuetudinaria falta de compromiso con la realidad, abriendo una zanja entre nuestra capacidad de comprensión y nuestras necesidades cognoscitivas.

Yo no podría en este momento afirmar si habitamos en la Modernidad o si somos ya una masa posmoderna apoltronada en la insatisfacción y la infelicidad. En los años noventa se decía que el mundo había cambiado radicalmente a partir del Siglo XVIII. ¿No ha cambiado mucho más en los últimos diez años? La computadora, el internet y el mundo globalizado ciertamente nos han introducido en una vorágine de información y de consumo insospechadamente dinámicas; aún así, seguimos cargando la chatarra del pasado y sus andrajos. Nunca como antes el hombre había experimentado la paradoja de contar con medios tan sofisticados para comunicarse y estar informado, al tiempo de vivir un estado de soledad emocional y de desinformación generalizada acerca de lo que pasa en el mundo. Ahora que la tecnología nos ha puesto en posibilidad de tener una visión total del universo, seguimos padeciendo las visiones totalitarias de la realidad y aún las tomamos como propias. Nuestra vocación humana, marcada por el olvido, nos impide abandonar de una vez y para siempre este estadio de Modernidad que aún no acaba de abolir los peligros del pasado. Fanatismos religiosos, mesianismo a la George Bush en sus ambas ediciones, visiones apocalípticas y violencia generalizada nos acosan en esta especie de Edad Media cibernetizada que es el Siglo XXI. "Vivimos revolcaos en un merengue / y, en un mismo lodo, todos manoseaos".

Mas si algo ha brindado la Modernidad a todo el género humano, ello es justamente la imaginación. A pesar de que muchos de nuestros impulsos se vierten en la nada, la gran lucha en contra de la barbarie tiene formas alucinadas que se hermanan al sueño. El filósofo Edgar Morin afirma con extraordinaria lucidez que "las verdades exigentes prescinden de la victoria y resisten para resistir".

En la persistencia del sueño que se prepara para ser derrotado, las divinas sorpresas de la historia nos aguardan. La Modernidad, que hasta ahora ha sido "europea y occidental", ya empezó a conocer otra manera de concebir el cosmos, la democracia, la libertad y la paz. Los indígenas de Chiapas y de Bolivia han comenzado a construir su propia latitud, recordándonos que como dijera Luis Cardoza y Aragón, "...en el naranjo nupcial, el cenzontle / canta la verdad de la vida."

Tenemos que empezar nuevamente a revisar nuestra idea de progreso, recordando que somos también objeto y sujeto de la fantasía. Sólo así podremos decir aquello que hasta ahora no hemos podido; sólo así podremos penetrar en el silencio. Beckett lo supo y ahora me permito invocarlo para poner en estas líneas el broche posmoderno de nuestra incertidumbre:

"locura / locura de / de / cómo decir / locura de esto / desde / locura desde este / dado / locura dado lo que de / visto / locura visto este / este / cómo decir / esto / este esto / esto aquí / todo esto esto aquí / locura dado todo lo / visto / locura visto todo ese esto aquí de / de / cómo decir / ver / entrever / creer entrever / querer creer entrever / locura de querer creer entrever qué / qué / cómo decir / y dónde / de querer creer entrever que dónde / dónde / cómo decir / allí / allá / lejos / lejos allí allá / apenas / lejos allí allá apenas qué / qué / cómo decir / visto todo esto / todo esto esto aquí / locura de ver qué / entrever / creer entrever / querer creer entrever / lejos allí allá apenas qué / locura de allí querer creer entrever qué/ qué / cómo decir / cómo decir.

Muchas gracias.

Presagio de sequía.

Por: Gustavo Abud Pava
Maestro de la licenciatura
en Letras Hispánicas

Mrida, Yucatn, 26 de abril de 2003

Querido amigo: Presagio de sequía.

Aquí, en la asfixiante atmósfera de nuestras tardes de primavera, me nació la idea de volver a escribir poesía. Pero, en esta ocasión, amigo mío te prevengo, a fuerza de huracanes, calentamientos globales del planeta, incendios irracionales que propagan el fuego hasta la mítica y lejana Bagdad, ha decidido la emotividad reunir lo que esta creatividad coyuntural produzca, bajo el temible sustantivo de "**la sequía**". Reconocerás que nada que se llame así puede presagiar suavidades y ritmos que acompañen al buen respiro y al deleite. Es más, también es evidente que con un título así lo que parecería peligrar es el verso mismo. Y porque peligra me pregunto ¿hasta dónde es libre el verso cuando se aleja del amor, de lo mágico y de lo bello? ¿Tendrán posibilidades estéticas y creativas la emoción y la palabra que se ponen a la disposición de tal caos espiritual?

Al pensar en ello... ¡me asedian los colores! Están presentes en ese cataclismo los azules y los verdes, los rojos y los grises; mas al final sólo algunos de ellos prevalecen y ciertamente no son los del cielo y los de las frondas de nuestros bosques. En esa extinción se fuga el agua por los poros de la piedra al conjuro de los ídolos de sol y de sal; reaparecen los mitos, los insectos y un iguano que atesora un arbusto pues ya no habrá más sombra. Es esto un tormento. ¿De qué puede ser el canto si lo que nos dio la voz está muriendo? Se está secando el pozo, amigo; ahora mismo se precipita ese divino líquido hacia el fuego implacable y todopoderoso del propio corazón de la fruta nuestra que llamamos Tierra. El vapor, ayer húmedo y vivificante, hoy es humo, seco y mortal. Pero, entonces, ¿para qué el augurio? ¿Puede hacerse poesía de tan infausta percepción?

Sé que tú eres verso de otra frasis; no lo olvido. Tu esperanza es la inspiración de volver a ser el Ser. Yo, en cambio, nací cuando en la guerra ya no luchaban majestuosos semidioses que hicieran posible la coexistencia de lo mundano y lo divino. ¿En qué generación se habrá extinguido la estirpe de los griegos? ¿Será posible que las furias

sometan a las musas para siempre? Evidentemente aquí habla mi utopía mientras amordazo al corazón en lo profundo de mi cabeza. No sé dónde está Él y no le comprendo... Tal vez no quiero aceptar que sea su designio secar la sangre de tantos, la lluvia de todos, el mar primigenio, las lagunas hechiceras de nuestros cuerpos. Hay tanta belleza todavía; quedan flores, muchos pájaros y peces; qué olores, qué sabores, qué vida. ¿Y todo eso se está secando sólo porque la voluntad de Él es justa? O será a caso que, por el contrario, ¿es nuestra propia estupidez la gran secadora? Y…fatalmente… ¿tendremos que conformarnos sólo con este par de posibilidades apocalípticas?

A veces, tú lo sabes, escribir es también un acto de agonía; un suplicio que busca expresar por ejemplo el miedo, como si éste fuera el espejo de un lago que, calmo por encima, en el fondo es voraz, incansable, insondable. Hay momentos en que siento que la última lluvia se está escurriendo entre mis dedos y que las gotas más generosas mojan el papel y la tinta dejando la humedad de su marca en alguna parte de tanto desconsuelo.

He querido compartir esto contigo porque sé que, de alguna manera, tú sí comprendes al miedoso, porque temes; al desesperanzado, porque dudas; al que recorre atajos para encontrar que la distancia es la misma, porque tienes prisa; al que cree que no hay rastro que seguir, porque renuncias; a quien sólo está seguro de que el mar está ahí y que, mientras esté ahí, entonces todo estará bien, resignadamente hasta que se seque.

Con un abrazo fraterno:

Gustavo Abud Pavía



POESÍA CHICANA

ORÍGENES, CARACTERÍSTICAS Y SU IMPORTANCIA SOCIAL Y LITERARIA

Para mi familia, en especial a mis abuelos,
Hernán y Mimí, y Andrea, mi hermana

Para mis compañeras Karla y Lulú,
y los maestros Beatriz, Georgina y Jorge.

Para las familias Gutiérrez y Herrera,
el Chicano resource center in East L.A.,
la Tijuana control station, the Sears' punk girl,
restaurante Triêu-Vinh, Gary's records store,
Los Angeles County Museum of Art,
and KROQ 106.7 FM.

Por: Raúl H. Pérez Navarrete
Sexto semestre de la licenciatura
en Letras Hispánicas

INTRODUCCIÓN

Es sorprendente cómo en México se desconozca casi por completo este tipo de literatura que tiene sus raíces en nuestro país, principalmente en la región norte del territorio, debido a que es en este lugar de donde la mayor parte de los mexicanos inmigrantes (legales o no) tienen su origen. Sin embargo, aún más sorprendente resulta el hecho que ni siquiera en los Estados Unidos, lugar al que realmente pertenece la cultura chicana, sea accesible al público en general material relacionado con la producción artística de ésta comunidad.

La literatura chicana en su mayoría constituye una fiel bitácora de la vida de aquellos hombres y mujeres catalogados igualmente como méxico-americanos y que, a su vez, es también un reclamo de igualdad ante el resto de una sociedad impersonal, insensible y brutalmente competitiva en la que están invariablemente inmersos.

Creo firmemente que la importancia de este trabajo estriba en dar a conocer la producción poética de esta minoría. El objetivo que aquí se persigue es describir sus características, narrar su origen y señalar la trascendencia social y literaria de este tipo de poesía. Mi hipótesis consiste en que la poesía chicana posee una pre-historia que se remonta hasta mediados del siglo XIX, en los territorios de lo que ahora constituye el suroeste de los Estados Unidos y que se encuentra en los periódicos publicados en aquel tiempo. La poesía chicana tiene su más directo origen en la lucha por los derechos civiles de los años sesenta como una forma de búsqueda de identidad y reclamo social. Sin embargo, como se señala al principio, este tipo de literatura tiene un pasado envuelto de un sabor mexicano en un territorio que siente en su interior un brusco cambio en su superficie.

Igualmente pienso señalar otras características que yo creo ver, amén de las enumeradas y descritas por otras autores como en el caso de Juan Bruce-Novoa, quien entre otras cosas apunta la nostalgia, la protesta, la familia, la oposición de lo chicano y lo norteamericano, etc.

1. ORÍGENES DE LA LITERATURA CHICANA

Entendemos como poesía chicana la lírica producida por la comunidad de origen mexicano

radicada en los Estados Unidos, y como bien señala la autora Cordelia Candelaria en su libro Chicano poetry. A critical introduction, "...la historia de los méxico-americanos inicia oficialmente en 1848, aunque sus tempranos orígenes se extienden mucho más atrás en el tiempo."

Hay que precisar varios puntos al respecto. La palabra chicano no aparece aquí debido a que es un término que no se popularizó sino hasta mediados de los años '60. Con respecto al año 1848, fue el año en que se promulgó el Tratado de Guadalupe Hidalgo, documento con el que finaliza la guerra entre los Estados Unidos y México. Realmente la historia de los méxico-americanos se remonta mucho más atrás en el tiempo, como señala Candelaria. Para ser más precisos, podríamos asegurar que la historia de los mexicanos en el suroeste de los Estados Unidos empieza en 1821 con la independencia de la Nueva España. Los actuales California, Nevada, Nuevo México Texas, así como partes de Arizona, Utah, Colorado, Oklahoma y Kansas se convertirán en parte del recién nacido territorio.

En 1821, alrededor de 400 familias católicas de origen norteamericano, dirigidas por Stephen F. Austin se instalan en Texas luego de que Austin firma un acuerdo con el nuevo gobierno del otrora virreinato español. Para 1830, la población norteamericana incrementa a 20, 000 debido a las facilidades de adquisición de tierras. En abril de ese año, convierte en ilegal la adquisición de tierras en el territorio para ciudadanos estadounidenses. (Tatum, 2001).

En 1836, anglos, así como mexicanos tejanos, declaran su independencia de México y establecen la República de Texas. Luego de la derrota de los insurrectos en el convento de El Álamo, los tejanos, al mando de Samuel Houston, derrotan finalmente al general Antonio López de Santa Anna y a las tropas mexicanas en la Batalla de San Jacinto.

En 1845, el gobierno de los Estados Unidos ratifica el tratado de anexión de Texas. Sería el inicio de los deseos expansionistas del presidente James K. Polk, quien envía al general Zachary Taylor al Río Bravo en marzo de 1846. Polk convence al congreso de su país y oficialmente le declaran la guerra a México. Las tropas norteamericanas atacan por cuatro puntos distintos y las diversas batallas en territorio mexicano culminan con la invasión y ocupación de la Ciudad de México. En febrero de 1848, México firma el Tratado de Guadalupe Hidalgo, finalizando así la lucha armada, y cediéndole los Estados Unidos, por un pago de 15 millones de dólares, los territorios de California, Arizona, Nuevo México y partes de Nevada, Colorado y Utah.

Solamente 3,000 mexicanos, de una población de 10,000 habitantes, aceptan la oferta del gobierno mexicano de regresar al país. El resto permanece y se convierten en ciudadanos norteamericanos.

Desde un inicio, la historia chicana estaría envuelta en el rechazo y la desigualdad. Pocos anglo-americanos aceptarían a estos nuevos ciudadanos como iguales. Como lo demostrarían las constantes injusticias cometidas en lo social, político y otros ámbitos.

1.1 LA PRE HISTORIA: SIGLO XIX HASTA MEDIADOS DEL SIGLO XX.

La gaceta de Texas y El mexicano, ambos fundados en 1813, son, junto con El crepúsculo de la libertad, fundado en Santa Fe en 1834, tres de los periódicos en español surgidos en aquella región norte que más tarde se convertiría en el suroeste de los Estados Unidos. Los tres serían una alternativa informativa para los hispanohablantes asentados en aquellas tierras (Tatum, 2001).

Posteriores a 1848, pertenecen La estrella de los Ángeles y El clamor público, ambos fundados en la ciudad de Los Ángeles, California en la década de 1850. Posteriormente La crónica, en 1870. En San Francisco, en esa misma década, La república, y La voz del Nuevo Mundo. Posteriormente La voz de México en 1860. Estos cuatro últimos, con un lapso de vida de entre diez y veinte años.

Herminio Ríos y Guadalupe Castillo, en su libro Mexican newspapers aseguran que fueron cientos de periódicos de habla hispana que vieron la luz entre 1850 y 1950. Además, de San Francisco y los Ángeles, otras ciudades importantes en este aspecto fueron Brownsville, San Antonio y El Paso, en el estado de Texas; Las Cruces, en Nuevo México; y Tucson, en

Arizona.

En el siglo XX, eran mexicanos exiliados y pertenecientes a círculos intelectuales y de la alta sociedad quienes se encargaban de darle continuidad a los periódicos fundados décadas atrás (Tatum, 2001).

Ignacio Lozano, un importante hombre de negocios con influencia en la política y la cultura funda La prensa, en 1913, en San Antonio. En Los Ángeles, en 1926, La opinión, aún en circulación y todavía mantenida por la familia Lozano.

Cronistas como Julio G. Arce y Benjamín Padilla, y las cronistas Laura Pereda y María Esperanza Pardo, son parte de los autores que mostraban las injusticias así como las costumbres y formas de vida de los nuevos habitantes de aquellas nuevas tierras.

En cuanto a la poesía, hasta antes de 1870 se trataba de trabajos anónimos que al igual que las sátiras de Arce y los melancólicos cuentos de Esperanza Pardo, encuentran en los diarios de la época un vehículo de publicación.

Estos poemas anónimos tenían como temas centrales el patriotismo, el amor, temas religiosos, la muerte y la protesta contra la injusticia social, siendo éste último el que más sobresale, debido en parte al descontento con el Tratado de Guadalupe Hidalgo.

Este tipo de poesía es clasificada en tres categorías por el autor Charles Tatum:

- Poesía que habla de temas políticos específicos o acontecimientos históricos.
- Poesía sobre las prácticas y traiciones culturales hispanas, particularmente la de los méxico-americanos.
- Poesía patriótica encargada de combatir los estereotipos negativos de los mexicano-norteamericanos como desleales a los Estados Unidos, así como cobardes y poco patrióticos.

Algunos de estos ejemplos son un poema publicado en forma anónima en El clamor público, en 1856, sobre la discriminación en la Suprema Corte de los Estados Unidos hacia los ciudadanos de ascendencia mexicana. Patria querida, de Alfredo Lobato, escrito durante la Primera Guerra Mundial, habla del orgullo del autor de navegar hacia Alemania para combatir.

Poemas sobre el orgullo cultural eran igualmente comunes. En El cronista del Valle, de Brownsville, con fecha del 14 de junio de 1927, aparece Mi raza, bajo el nombre de López de Ayllón:

Mi raza es una raza de espíritu guerrero
Valiente hasta la audacia, tenaz hasta morir,
De nobles sentimientos, de genio aventurero
Que supo un nuevo mundo llegar a descubrir.
Es una raza fuerte que lucha con fineza
Por conseguir los fines que tiene su ideal…
Antes buscaba guerras, por su ansia de grandeza
Y ahora sólo anhela la paz.
Es una raza noble que vive de ideales
Y lleva enarbolada, en sus marchas triunfales,
Una bandera blanca que es símbolo de unión…

Y en su escudo de guerra ostenta como mote
"el espíritu noble que tuvo don Quijote
y el ansia de conquista de Cristóbal Colón"

1.2 LA HISTORIA: MEDIADOS DEL SIGLO XX

1.2.1 ANTECEDENTES DIRECTOS. EL MOVIMIENTO Y SU INFLUENCIA.

La lucha por los derechos civiles en los Estados Unidos fue básica para el surgimiento de la poesía chicana tal como la conocemos.

Durante los años '60, la lucha por los derechos civiles alcanzó a varios sectores de la población de los Estados Unidos. La población méxico-americana no fue la excepción. En aquel entonces, como forma de búsqueda de identidad, esta población adopta el término 'chicano' (según varios autores deformación de la pronunciación norteamericana de 'mexicano') como etiqueta. Hasta antes de ese momento, tal nombre era usado de forma despectiva.

El Movimiento chicano buscaba igualdad de derechos así como reafirmar su identidad y orgullo. Los



años '60 fueron una década decisiva. No se trataba de un fenómeno aislado pues en esos años surgen con más fuerza el Black Power, el feminismo, the American Indian Movement, entre otras formas de expresión política.

El Movimiento se manifestó en varias formas:

- La sindicalización de los trabajadores agrícolas de California, Texas y el resto del suroeste por parte de César Chávez, Dolores Huerta y otros.
- La creación de the Crusade for Justice en Denver por el activista Rodolfo 'Corky' González.
- La Alianza Federal de Mercedes inspirada por Reies Tijerina y establecida en Nuevo México, y cuyo propósito era el de devolver las tierras a sus dueños originales tal como lo especificaba el Tratado de Guadalupe Hidalgo.
- La formación del partido político La Raza Unida Party por José Ángel Gutiérrez y otros en Texas.
- El Chicano Moratorium contra la guerra en Vietnam
- Las demandas estudiantiles por reformas curriculares y el establecimiento de programas de estudios chicanos.

Todas estas manifestaciones dieron lugar a organizaciones y formas de expresión como la creación de los Brown Berets en Los Ángeles, la Mexican-American Youth Organization, la Mexican-American Legal Defend and Educational Fund así como El Teatro Campesino de Luis Valdez (Candelaria, 1986).

Luis Valdez funda el Teatro como "brazo de propaganda"[1] de la UFW de Huerta y Chávez; académicos del campus de Berkeley de la University of California fundan Quinto Sol Publications e inician con la publicación de El Grito, el primer periódico literario chicano, en 1967. Un par de años después, Quinto Sol saca a la luz la primera antología de literatura chicana llamada El Espejo / the Mirror.

Mucha literatura de ese tiempo, especialmente poesía, aparecía en periódicos estudiantiles y underground; en su mayoría de carácter político —demasiadas malas canciones, remarca el escritor José Montoya— digna de ser olvidada (Bruce-Novoa, 1980).

Sin embargo, Montoya también señala que igualmente aparecieron piezas serias en cada género —en la novela, City of Night, de John Rechy (1963); la pieza teatral Las dos caras del patroncito (1965)— así como el poema narrativo Yo soy Joaquín, de 'Corky' González en 1967.

1.2.2 EL PLAN ESPIRITUAL DE AZTLÁN.

Rodolfo 'Corky' González inicia en 1969 el evento First Annual Chicano Youth Conference, al que asisten 1,500 personas entre estudiantes, profesores y escritores.

De esta conferencia, nace el documento El Plan espiritual de Aztlán, del que es principal responsable el escritor Alberto Urista Heredia, mejor conocido como Alurista. El documento, "manifiesto cultural y político"[2], sentó las bases del concepto "Aztlán".

El documento también sirvió para que asociaciones como la League of United Latin American Citizens (LULAC) formaran actitudes de identidad gracias a la "fuerte ideología nacionalista"[3] del Plan.

Aquí se reproduce un fragmento traducido al español:

La hermandad nos une y el amor a nuestros hermanos nos hace personas cuyo tiempo ha llegado y que debe luchar contra el extranjero "Gabacho", quien explota nuestra riqueza y nuestra cultura. Con nuestro corazón en las manos y las manos en la tierra, Nosotros Declaramos la Independencia de nuestra Nación Mestiza. Somos una Raza de Bronce con una Cultura de Bronce. Antes del mundo, antes de Norte América, antes de nuestros hermanos del Continente de Bronce, Somos una Nación, Somos una Unión de pueblos [4] libres, Somos Aztlán.

2. CARACTERÍSTICAS GENERALES.

Lo que sigue a continuación es una breve descripción de las características generales que la poesía chicana —y en general este tipo de literatura— posee.

Meier y Ribera en Mexican americans/ American mexicans
Bruce-Novoa, en Chicano authors.
Idem
[illegible]

Es necesario precisar que la literatura chicana encuentra su fuerza en la protesta social y la búsqueda de identidad del Movimiento y que con la desaparición de éste a finales de los '70, este par de elementos se ven afectados ante este hecho. Tal situación no implica que estas características se hayan desvanecido por completo sino que las formas de expresar el cuestionamiento existencial y la denuncia del racismo —y la discriminación en general— se han modificado con el paso de los años debido a nuevas influencias y nuevas generaciones de autores.

Para el escritor Juan Bruce-Novoa, uno de los principales teóricos del tema, señala que los primeros años de la poesía chicana se caracterizan por la aparición de los siguientes elementos:

1. Sentimiento de protesta.
2. Lamento, ira y nostalgia.
3. La evocación de la historia y la mitología mexicanas así como de su sabiduría popular.
4. Énfasis en la familia, la tierra y la vida de barrio.
5. La oposición.
6. El pachuco.

Dichas características se presentan en constante unión. Se entrelazan y confunden. La figura del pachuco puede muchas veces ser la metáfora de protesta, de oposición; la Coatlicue aparece de pronto en poemas que tienen una intención de señalar la situación de los inmigrantes; Emiliano Zapata entre los versos de agricultores explotados.

2.1 SENTIMIENTO DE PROTESTA

Stupid america es el título de uno de los poemas de Abelardo Delgado. Es este un poema de marginación, del estereotipo del chicano agresivo, armado con un cuchillo (stupid America, see that chicano / with a big knife / on his steady hand / he doesn't want to knife you / he wants to sit on the bench / and carve christfigures / but you won't let him.); de las pocas oportunidades para los chicanos para poder expresarse (stupid america, hear that chicano / shouting curses on the street / he is a poet without paper and pencil / and since he cannot write / he will explode.). Aquí se nos muestra cómo las características se entrelazan al ser evidentemente el carácter de protesta y, además, de evocación de ciertos rasgos de la espiritualidad al evocar la figura del santero (...carve christfigures).

En cuanto al resto del poema, finaliza haciendo un recordatorio y una advertencia:

stupid america, remember that chicanito

flunking math and english

he is the picasso

of your western states

but he will die with one thousand masterpieces

hanging only from his mind.

Huelgas y protestas caracterizaron muchas de las acciones del Movimiento. Los enfrentamientos con la ley no eran raros y la sangre derramada y los arrestos encontraron voz en la poesía.

Liberten a los cautivos ya
The branches of the trees will grow no more
Liberten a los cautivos ya
Judges and juries of the injustices
Liberten a los cautivos ya

Esto es lo que pide Armando Caseres en Poem of freedom / Poema de libertad; pieza inspirada en los enfrentamientos entre la policía y miembros del Movimiento. Tino Villanueva, en un poema dedicado a César Chávez, escribe: "...el hombre de mi Raza todavía suda, / pero ahora grita ¡BASTA!

2.2 LAMENTO, IRA Y NOSTALGIA / HISTORIA Y MITOLOGÍA

El Movimiento agrícola y la búsqueda de 'nuestras raíces' se convirtieron en metáforas sobre árboles y frutos en este tipo de poesía. Se convierten en los ranchos de los abuelos. En viejos pueblos. Se convierten en Áztlán.

La ira, el lamento y la nostalgia se transforman también en un nuevo lenguaje: No se trata ni de Inglés ni de Español, sino de un tercer lenguaje. Este fenómeno recibe el nombre de interlingüísmo por el autor Bruce-Novoa y es muy común en la gran mayoría de los autores sin importar cual sea el tema del cual se escriba, aún así, esta característica está íntimamente ligada con México a través de su historia, sus mitos y tradiciones.

Por ejemplo, en el ya mencionado I am Joaquín, se puede leer en las estrofas iniciales:

I am Cuauhtemoc,
Proud and Noble
Leader of men,
King of an empire,
civilized beyond the dreams
of the Gachupin Cortez,
Who also is the blood,
the image of myself.
I am the Maya Prince.
I am Netzahualcoyotl,
Great leader of the Chichimecas.
I am the sword and flame of Cortez
the despot.
And
I am the Eagle and Serpent of
the Aztec civilization.

Para más adelante mencionar al 'Padre de la Patria':

Hidalgo
in the year eighteen hundred and ten
who rang the bell of independence
and gave out that lasting cry:
"El Grito de Dolores, Que mueran
los Gachupines y que viva
la Virgin de Guadalupe"

Los personajes históricos están ahí para protestar, para hacerlos sentirse parte de un mundo al que no ya no pertenecen, para no sentirse extranjeros en una tierra en la que han nacido.

Menos épico pero no por ello menos hermoso y llamativo, Sowing seeds, de Elba Rosario Sánchez:

these brothers and sisters
my uncles and aunts
on warm nights
sat in a circle
on the rooftop of the house
en el rancho
guitars and harmónicas
their favorite songs
rising to the stars
canciones de amor
love songs
like sighs and soft whispers
sung to the moon

—Sowing seeds (fragmento)

2.3 LA OPOSICIÓN

La oposición de la que Bruce-Novoa habla está dividida en tres partes:

- La oposición entre la historia oral chicana (verdad) y la historia norteamericana escrita (mentira).
- La oposición entre el humanismo y cercanía con la naturaleza del chicano contra el inhumanismo tecnológico y falta de ecología del norteamericano.
- La oposición entre la cultura chicana, su apertura social, contra la resistencia y hostilidad estadounidense hacia el extranjero.

Con Jimmy Santiago Baca, autor que estuvo preso durante su juventud, aparece el abuelo, que aconseja a su nieto quien más tarde verá como su familia es discriminada al no saber inglés:

Portate bien,

behave yourself you always said to me.
I behaved myself
when others were warm in winter
and I stood out in the cold.
I behaved myself when others had full plates
and I stared at them hungrily,
never speaking out of turn,
existing in a shell of good white behavior
with my heart a wet-feathered
bird growing but never able to crack out of the shell.

Por su parte, Ana Castillo, en My father was a toltec (1988), escribe:

Hard are the women of my family,
Hard are the mothers who've died on us
And the daughters born on us,
Hard on all except sacred husbands
And the blessings of sons.
We are Ixtacihuatls,
Sleeping, snowcapped volcanoes
Buried alive in myths
Princesses with the name of a warrior
On our lips.

2.4 EL PACHUCO / LA FAMILIA Y EL BARRIO

La figura del pachuco es una de las favoritas de escritores como el ya mencionado Montoya y Raúl Salinas.

Los pachuchos eran mexicanos jóvenes, generalmente agrupados en pandillas durante los años '30 y '40, cuya forma particular de vestir llegó incluso a México gracias a las películas de comediantes como Adalberto Martínez 'Resortes' y Germán Valdés 'Tin-Tan'.

'Hoy enterraron al Louie' es la primera línea del poema El Louie, de José Montoya, publicado en 1970. El texto narra la vida de Louie Rodríguez, un pachuco de Frowley, California, acostumbrado a la ropa y a las mujeres que sirve valientemente en Corea, para regresar y morir ebrio en una habitación rentada.

El pachuco, así como el 'pinto' (convicto) es visto como un personaje rebelde, contestatario a la sociedad norteamericana. Son víctimas y victimarios. Personajes siempre atrapados entre dos mundos.

"LA LOMA Neighborhood of my youth demolished, erased forever from the universe."

Dicen las primeras líneas de The Trip through the Mind Jail de Salinas. Mientras que en Count-time, de Jimmy Santiago Baca se habla de la vida en la prisión:

Everybody to sleep the guard symbolizes
on his late night tour of the tombs.
When he leaves, after counting still bodies
wrapped in white sheets, when he goes,

the bodies slowly move, in solitary ritual,
counting lost days, mounting memories,
numbering like sand grains
the winds drag over high mountains
to their lonely deaths; like elephants
they go bury themselves
under dreamlike waterfalls,
in the silence.

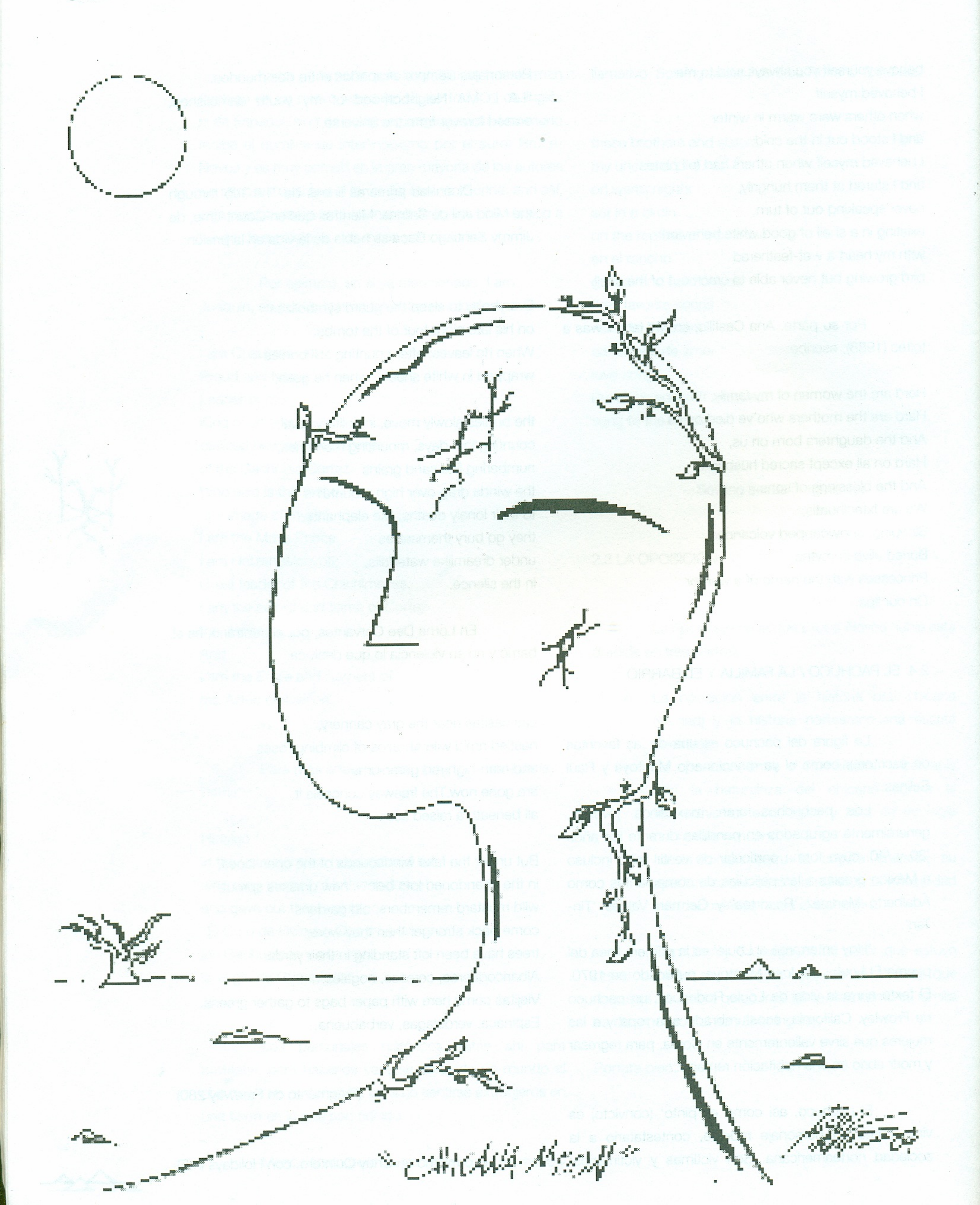
En Lorna Dee Cervantes, por el contrario, es el barrio y no su violencia lo que destaca:

Las casitas near the gray cannery,
nestled amid wild abrazos of climbing roses
and man-high red geraniums
are gone now.The freeway conceals it
all beneath a raised scar.

But under the fake windsounds of the open lanes,
in the abandoned lots below, new grasses sprout,
wild mustard remembers, old gardens
come back stronger than they were,
trees have been left standing in their yards.
Albaricoqueros, cerezos, nogales...
Viejitas come here with paper bags to gather greens.
Espinaca, verdolagas, yerbabuena...

(Fragmento de Freeway 280)

Lo mismo en Chuy Quintero, con Holidays in El



Barrio:

Christmas day in
El Barrio…
The only thing kids will
be unwrapping son los
tamalitos de sus
abuelitas…

3. POETAS POSTERIORES A LA DECADA DE LOS '70

Gary Soto, Ana Castillo Lorna Dee Cervantes son algunos de los nombres que empezaron a surgir luego del desvanecimiento del Movimiento.

Aunque la poesía chicana empezó a perderse en la frivolidad de los '80 y la apatía de los '90, Castillo, Cervantes y Soto han inyectado nuevas formas de expresión a una literatura que no deja de ser rebelde, nostálgica y poseedora de una gran importancia social y cultural. Estas dos décadas posteriores a la lucha por los derechos civiles fueron marcadas —en especial los años '80— por la aparición de un gran número de escritoras, abundando en sus textos la figura de la 'abuelita' y los temas eróticos y en defensa de las personas homosexuales (Alicia Gaspar de Alba); los temas sociales abarcaron otros puntos al sur de la frontera como los conflictos en El Salvador (Demetria Martínez) y la aparición de la muerte y una crítica a las culturas a ambos lados del Río Bravo (María Herrera-Sobek)

COMENTARIOS FINALES

Finalmente, se puede apreciar cómo es, a grandes rasgos por supuesto, este tipo de literatura que significó un refugio y una voz para aquellos que no los poseían.

La poesía chicana aún guarda fuerza así como gran sensibilidad. Ha sido un reflejo de formas de vida, de costumbres, de preocupaciones y de injusticias. He ahí una gran aportación a la sociedad.

Culturalmente es un vehículo hacia bellas metáforas empapadas de ira y melancolía, que desnudan el alma de millones de personas que se cuestiona su origen y el contexto que les toca vivir.

BIBLIOGRAFÍA

- BRUCE-NOVOA, Juan, Chicano authors. Inquiry by interview, University of Texas Press, Austin, 1980
- CANDELARIA, Cordelia, Chicano poetry. A critical introduction, Greenwood Press, Nwport, Conecticut, 1986
- GASPAR DE ALBA, Alicia, María Herrera-Sobek and Demetria Martinez, Three times a woman, Bilingual press review, 1986
- MEIER, Matt S. and Feliciano Ribera, Mexican Americans / American Mexicans. From conquistadors to chicanos,Hill and Wang, 1995
- PEREZ-TORRES, Rafael, Movements in chicano poetry, Cambridge University,1995
- TATUM, Charles M., Chicano popular culture, The university of Arizona Press, Tucson,2001

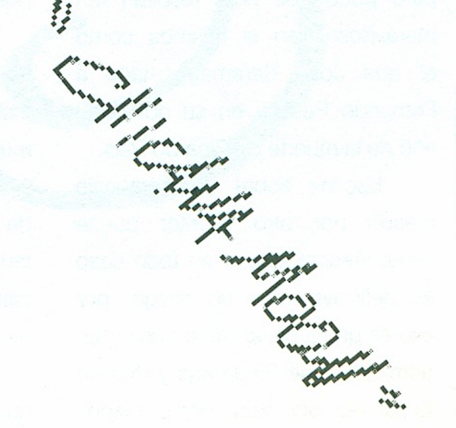
(Footnotes)

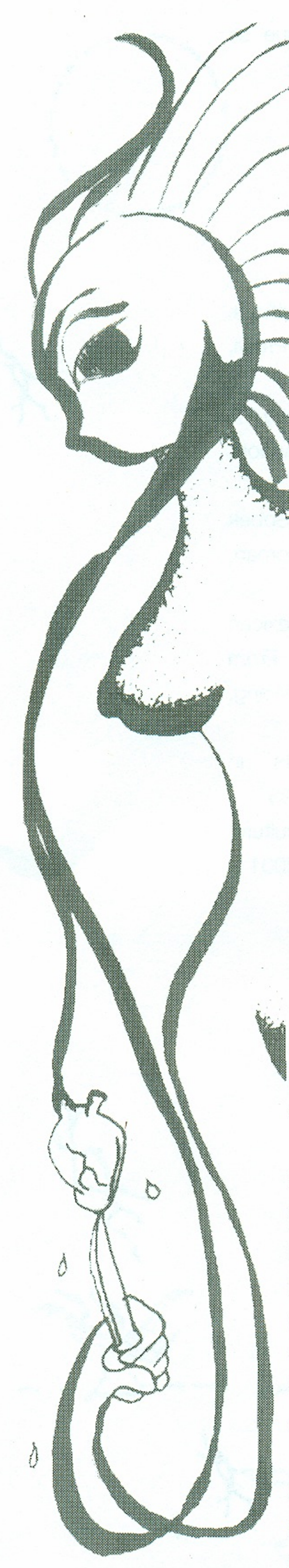
[1] Meier y Ribera en Mexican americans/ American mexicans

[2] Bruce-Novoa, en Chicano authors.

[3] Ídem.

[4] En español en el original.





La muerte a la portuguesa

Por:Lilia Hijuelos Saldivar
Octavo semestre de la licenciatura
en Letras Hispánicas

Dentro de la literatura, los géneros muchas veces se combinan para enriquecerse, de la misma manera que un escritor puede hacer de su obra un universo mucho más amplio si logra incorporar a ella la sabiduría heredada de quienes antes que él han escrito.

Muchas veces hemos visto homenajes dedicados a los poetas y sabios, como agradecimiento por la grandeza recibida de sus obras, pero pocos de ellos resultan tan maravillosos en sí mismos como el que José Saramago hace a Fernando Pessoa en su novela El año de la muerte de Ricardo Reis.

Escribir sobre un personaje creado por otro escritor puede sonar irrespetuoso, y en todo caso es definitivamente un riesgo, por eso es que a pesar de ser una gran admiradora de Saramago y Pessoa (o tal vez por esta misma razón), abrí las páginas del libro con cierta desconfianza. Pero me esperaba una sorpresa.

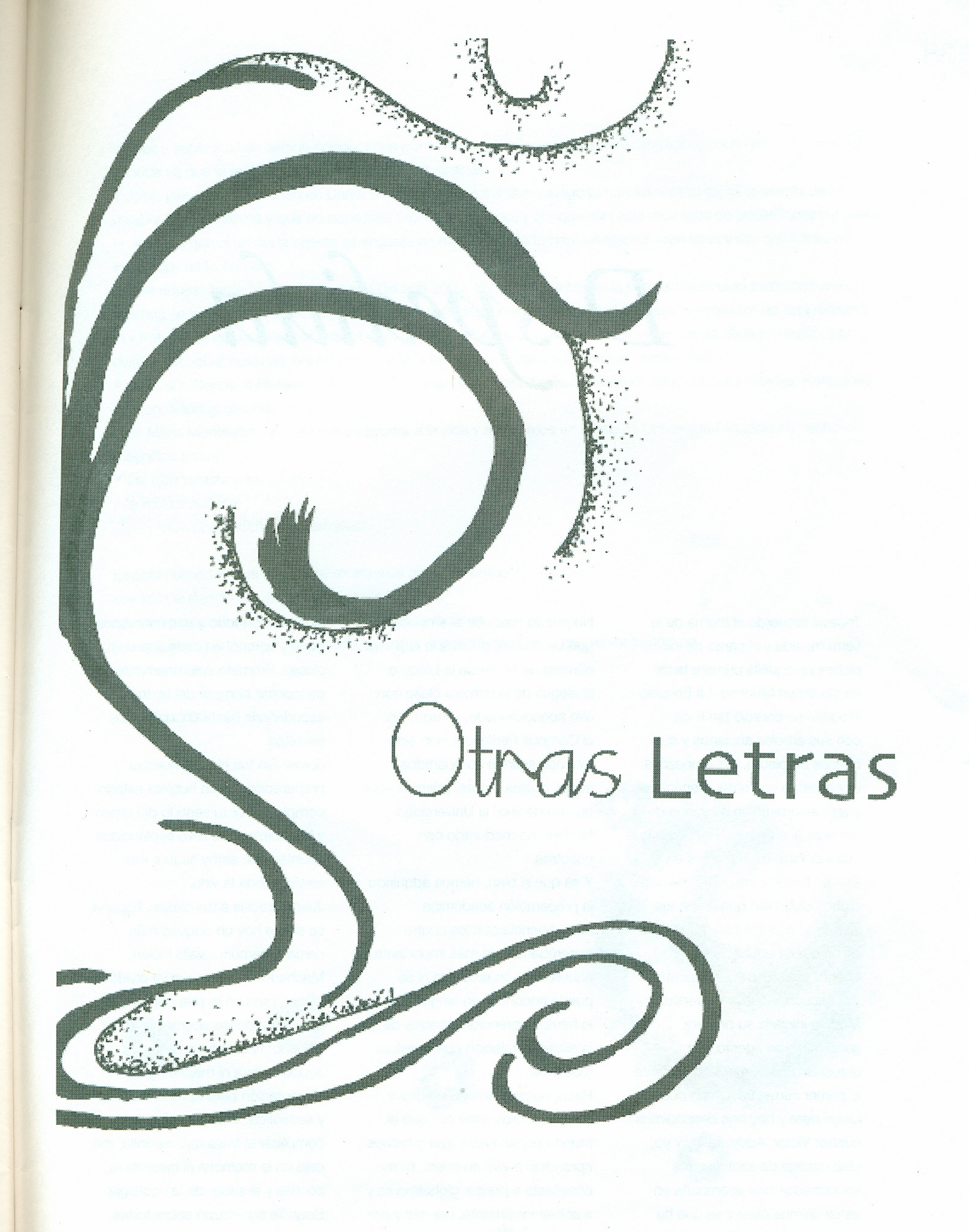
Ricardo Reis, el médico enamorado de la perfección clásica que escribe odas a Lidia, cobra vida para situarse en medio de dos amores: la mencionada Lidia que creó Pessoa, convertida en una honesta y vulgar camarera, y la hermosa creación de Saramago, Marcenda Sampaio. Las dos mujeres representan las caras opuestas de una heroína compartida por el poeta y el novelista.

Lidia, la Lidia de Pessoa, es en realidad Marcenda. Es perfecta y triste, imposible y eterna como las musas. Pero Saramago la hace suya al darle uno de esos nombres de gerundio misterioso que son tan característicos en él. Lidia en cambio es tan real como una mujer de siempre.

A través de las calles mojadas de Lisboa, bajo un cielo nublado, Ricardo Reis se encuentra con el mismo Pessoa, o más bien su fantasma, y juntos nos llevan en un viaje de sentimientos y soledades hacia la muerte. Que realmente no es tan mala como parece.

El año de la muerte de Ricardo Reis es un libro de sabiduría, de evasión y de aceptación, pero también de amor. Y es un homenaje, una continuación, un poema. La misma belleza que vive en los versos de Pessoa, la misma soledad, la misma saudade, habitan también las páginas de éste su compatriota.

Es una tarea difícil hablar de los muertos, los que existieron y los que no, y Saramago lo hace muy bien. Tal vez en las páginas de este libro podamos, como Ricardo Reis, escuchar la voz de Pessoa que, a pesar de haber muerto hace ya tanto tiempo, en realidad nunca se ha ido.



Otras Letras

Despedida

Por: Anna Sánchez
Alumna recién egresada de la Licenciatura en Letras Hispánicas

Todavía recuerdo el aroma de la tierra mojada y el canto de los piches en aquella primera tarde de clases en Montejo. La Escuela Modelo me pareció tan linda con sus árboles ancianos y sus bancas de piedra. Ahí empezó la Licenciatura en Letras Hispánicas, y ahí nació también mi sueño de terminar una carrera. Recuerdo que cuando inicié mis estudios en el Distrito Federal, mi padre me había dicho: -está bien que aprendas literatura, no sirve para nada pero es de buena educación-.

Luego, vinimos a vivir a Yucatán y al escuchar que la Universidad Modelo iniciaría su primera generación en agosto, me entusiasmé de inmediato. Durante el primer semestre fuimos nueve, luego siete y hoy nos despedimos cuatro: Víctor, Addy, Italiby y yo. Una madeja de sentimientos encontrados nos acompaña en estos últimos días; y es que ha sido un recorrido difícil, quizás por eso nos sentimos más orgullosos. No puedo describir la emoción que sentí al ver publicado el primer número de Al Pie de la Letra, o la alegría de la primera clase con aire acondicionado, ya aquí, en el Campus Periférico. Han sido muchos sueños compartidos, sudor, quejas y risas, además –por qué no decirlo- la Universidad también ha madurado con nosotros.

Y es que si bien, hemos adquirido la preparación académica de excelencia que los cuatro esperábamos, lo más importante, aquello que no se olvida ni se puede encontrar en ningún libro lo hemos aprendido a través de la estrecha relación con nuestros maestros.

Paco, nuestro amado mentor y cómplice: Dios sabe por qué el mundo no se acabó ayer y hemos aprendido a vivir en crisis. Tú me enseñaste a pensar globalmente y a actuar localmente, por ello y por poder llamarte mi amigo, gracias.

Alfredo: es un honor haber sido tu alumna, con todo y mis refunfuños, gocé y aprendí en cada una de tus clases. Prometo solemnemente desconfiar siempre del texto y escudriñarlo hasta encontrar sus secretos.

Jorge: Sin tus clases, nuestra preparación nunca hubiera estado completa. Por tu sentido del orden y la disciplina me llevo espléndidos apuntes que estoy segura me servirán toda la vida.

Juani: gracias a tus clases, España se siente hoy un poquito más cerca. Unamuno, Valle Inclán, Machado…seguro que ya olvidé las fechas pero no te preocupes que aún recuerdo los acontecimientos.

Chucho: Nunca fui a ver a tu acupunturista ni mejoré mi alimentación pero aprendí estética y semiótica. Y esa forma tuya de complicar la frase más sencilla, me deja en la memoria el calor de tu sonrisa y el sabor de la nostalgia.

Bety: Te agradezco sobre todas las cosas tu amistad; las palabras justas, el apapacho, el estímulo. Tu

calidez y sabiduría han sabido conducirnos por el empedrado camino de la investigación, ¡Ya no nos falta mucho! Y aunque sé que la tesis es sólo el primer escalón, gracias.

Y José: pienso en ti y pienso en Darío, en Vallejo, en Eliot. Paco y luego tú han sembrado en mí la semilla de la palabra que se inflama y que no hace falta entender del todo, y aunque aún esté muy lejos de poder llamarme poeta, te prometo que si un día la poesía se engarza en mi pluma, me fumaré un blanco –con tenis y aire acondicionado integrado- en tu nombre.

Desde aquella tarde húmeda en agosto del año 2000, la Escuela de Letras la hemos construido todos nosotros. Muchos se sumaron después, pero esta carta va dedicada especialmente al principal constructor de esta realidad. Por trabajar todos los días por nosotros, por idear y liderar la primera Licenciatura en Letras de la península, por dirigir y escuchar nuestras inquietudes, y por tu ejemplo, muchas, muchísimas gracias Rubén.

A Ariel, don Carlos, a Richard, a Ninfa, Irene, Gina, Rita, Plinio, Xenia, "Parcelita", Teté, Graciela, Gladys, Rafa, José Ramón, a todos gracias.

Dice María Montessori que educar es ayudar a la vida y al incluirlos en la mía, la Universidad Modelo ha hecho un magnífico trabajo.

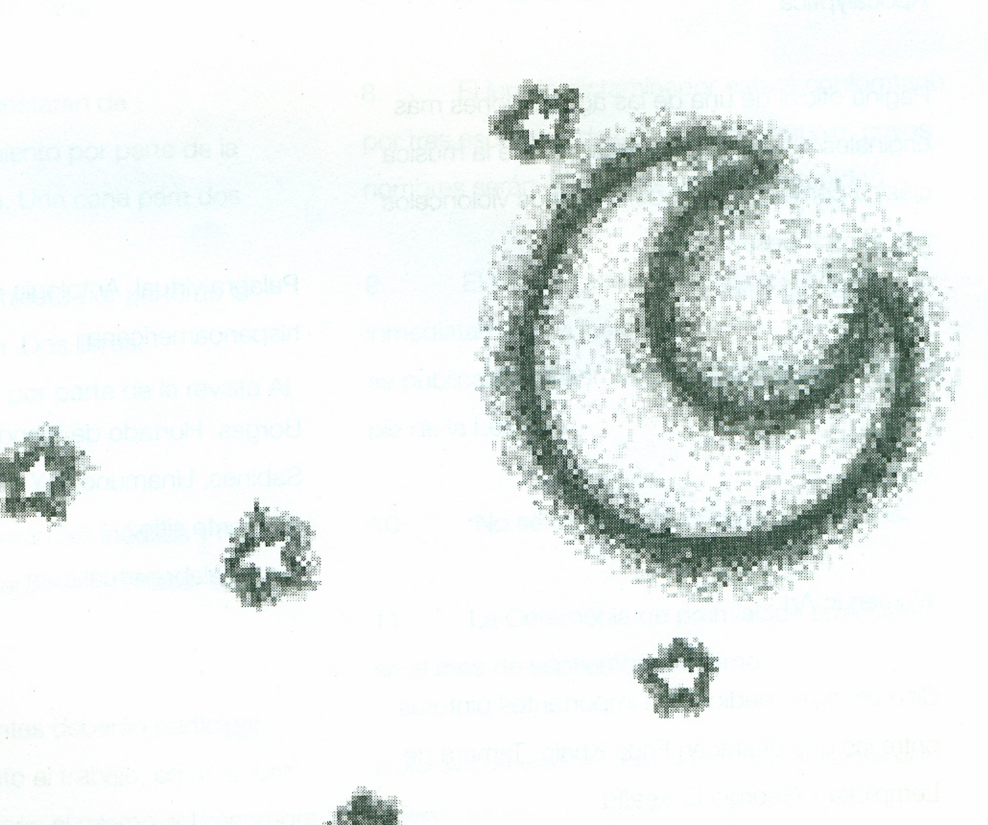
Y pa' que se acuerden de mí…

¡Me muero de luna!

¡Estoy muerta de noche y de estrellas!

La tibia humedad que cae sobre mi espalda me hace brisa,
soy sólo el sonido de una queja olvidada.
La noche es profunda, infinita hasta el borde de lo ajeno
y las cigarras penetran mi locura con la misma obsesión del aliento que repite tu nombre.

Otoño de 2004



Recomendaciones

Björk

Sitio oficial de la vanguardista cantante de origen islandés. Entrevistas, letras de canciones, información sobre sus videos, wallpapers…

www.björk.com

Alfonso Reyes

Sitio dedicado al gran intelectual originario de Monterrey, Nuevo León. Contiene biografía, imágenes, obra y ensayos sobre él por otros autores.

www.alfonsoreyes.org

Apocalyptica

Página oficial de una de las agrupaciones más originales de la última década, donde la música clásica converge en poderos y finos violoncelos con el rock pesado.

www.apocalyptica.com

Palabra virtual. Antología de poesía hispanoamericana

Borges, Hurtado de Mendoza, Pimentel, Pellicer, Sabines, Unamuno… Y demás autores en este excelente sitio.

www.palabravirtual.com

Women in Art

Sitio en inglés dedicado a importantes pintoras entre las que destacan Frida Khalo, Tamara de Lempicka y Georgia O'Keeffe

www.mystudios.com/women/women.html

La Escuela de Humanidades
A través de la revista
Al pie de la Letra convoca:

PRIMER CONCURSO DE MINI RELATO

Bases

1. El certamen queda abierto a partir de esta publicación y podrán participar todos los estudiantes universitarios.

2. Los participantes deberán enviar cuatro copias de su cuento, de tema y forma libre, cuya extensión máxima será de 1 cuartilla (fuente Times New Roman o Arial de 12 puntos, a doble espacio, en papel tamaño carta).

3. Los premios constarán de :
1er lugar. Un reconocimiento por parte de la revista Al pie de la Letra. Una cena para dos personas y tres libros.
2do lugar. Un reconocimiento por parte de la revista Al pie de la Letra. Dos libros.
3er. Un reconocimiento por parte de la revista Al pie de la Letra.

4. Las obras deberán ser inéditas y no estar concursando en otro certamen, ni haber sido premiadas.

5. Los concursantes deberán participar con seudónimo. Adjunto al trabajo, en un sobre cerrado e identificado con el mismo sobrenombre, escribirán su nombre, domicilio, número telefónico, universidad y correo electrónico.

6. Las obras se enviarán a la Universidad Modelo, carretera antigua a Cholul, a 200 metros del Periférico, al área de Humanidades, división Letras Hispánicas.

7. La fecha de cierre será hasta el 15 de junio a las 9 de la noche.

8. El jurado dictaminador estará conformado por tres escritores de connotado prestigio, cuyos nombres serán difundidos en su oportunidad.

9. El fallo del jurado se dará a conocer inmediatamente a los concursantes ganadores y se publicará en el próximo número de la revista Al pie de la Letra.

10. No se devolverán originales ni copias.

11. La Ceremonia de premiación se realizará en el mes de septiembre proximo.

El lugar de la premiación, los títulos de los libros y el restaurante serán revelados conforme a su confirmación.

Licenciatura en Ciencias **Humanísticas** y **Empresariales**

Para la formación de los recursos humanos de las empresas del siglo XXI

Esta carrera plantea la incorporación práctica de las humanidades en la formación de profesionales dirigidos al mercado de trabajo empresarial u organizacional.

Se pretende formar profesionistas sólidamente capacitados a fin de participar en la creación y la gestión de empresas, orientadas a desarrollarse tomando en cuenta las realidades del mundo globalizado, y tendiendo a humanizar las relaciones de trabajo.

Con el conocimiento integral de la realidad donde se desenvuelven las organizaciones económicas, se propiciará el desarrollo de una práctica profesional que contribuya a que la empresa asuma sus responsabilidades sociales.

Perfil de egreso

El profesional egresado de esta licenciatura habrá adquirido, entre otras, las siguientes competencias:

- Promoverá el desarrollo de las potencialidades humanas de los integrantes de la empresa, orientándolas a los fines centrales de ésta: el hombre mismo, y el incremento de la productividad y la competitividad.
- Tendrá una comprensión integral de las áreas funcionales de la empresa y las características de su ámbito externo.
- Dispondrá de un conocimiento general de la situación económica, política y social del entorno de las organizaciones empresariales.
- Poseerá la capacidad de coordinar y aprovechar las sinergias de equipos de profesionales especializados, en función de las necesidades estratégicas de la organización y de su entorno.
- Contará con tecnologías e instrumentos para innovar la organización y la comunicación en los procesos de la empresa, a fin de adaptarla a los cambios del contexto.

Campo de trabajo

- Su campo de trabajo abarcará puestos de mandos medios y superiores, y asesoría a nivel staff de organizaciones e instituciones, así como consultoría mediante despachos externos.

Primer Semestre

- Inteligencia, Conocimiento y Aprendizaje
- Comunicación y Desarrollo OrganizacionalConciencia Planetaria e Identidades Culturales
- El Humanismo y las Empresas
- Problemas del Hombre Contemporáneo
- Taller de Expresión Oral y Escrita
- Cultura Contemporánea

Segundo Semestre

- La Práctica del Pensamiento
- Intersubjetividad en el Entorno Laboral
- La Ética en el Mundo Contemporáneo
- Pensamiento Humanista Contemporáneo
- Pensamiento Moderno y Posmoderno en las Ciencias Sociales
- Optativa I: Taller de Computación
- La Responsabilidad Social de la Empresa

Tercer Semestre

- Introducción al Pensamiento Lógico y Matemático
- Derechos Fundamentales
- Mercadotecnia
- Geografía Humana y Económica
- Introducción al Pensamiento Político
- Matemáticas Administrativas
- Fundamentos de Economía

Cuarto Semestre

- Planteamiento y Análisis de Problemas
- Desarrollo Humano
- Organización de la Producción
- Desarrollo Histórico de las Organizaciones Económicas
- Identidad y Pensamiento Latinoamericano
- Probabilidad y Estadística
- Creatividad y Desarrollo de Emprendedores

Quinto Semestre

- El Pensamiento Filosófico y Científico
- Ergonomía
- Administración de Recursos Humanos
- Empresa y Mercado Mundial
- Estado, Empresa y Sociedad en México
- Taller de Investigación I
- Problemas y Retos del Desarrollo en Latinoamérica y en México

Sexto Semestre

- Pensamiento Filosófico y las Concepciones del Trabajo
- Psicología del Trabajo
- Finanzas
- Derecho y Empresa
- Motivación Humana y Productividad
- Taller de Investigación II
- Economía y Desarrollo Regional

Séptimo Semestre

- Pensamiento Único y Pensamiento Complejo
- Pedagogía del Trabajo
- Administración de la Calidad
- Organizaciones de la Economía Social
- Entorno Estratégico de las Organizaciones
- Optativa II: Dinámica de Grupos
- Optativa III: Introducción a los Negocios Electrónicos

Octavo Semestre

- Optativa IV: Derecho del Trabajo y Seguridad Social Liderazgo y Trabajo Colaborativo
- Negociación y Manejo de Conflictos
- La Empresa Humanista en el Siglo XXI
- Planeación Estratégica
- Formulación y Evaluación de Proyectos
- Técnicas de Innovación Empresarial



Universidad Modelo
Escuela de Humanidades

www.modelo.edu.mx

Carretera antigua a Cholul, 200 mts. después del periférico
C.P. 97300, Mérida, Yucatán, México.
Tels. (999) 9 43 63 81 al 86 Fax: (999) 9 43 48 22

E.-mail: unimo@modelo.edu.mx